

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica

todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO

Madrid: 3 pesetas trimestre.

Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-

mestre, y 15 el año.

Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA

España: 15 pesetas al año, que pue-

den pagarse en tres veces.

Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en

tres veces.

CAPSULAS RAQUIN

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS

NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazoMANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado
en los HOSPITALES MILITARES.

EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL

PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRALdisipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION

FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS,
PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómitos,
Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA DE LA SANGRE VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrífugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez,
y regulariza la Circulación de la
Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^o-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris. •
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,
el único que reúne lo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.^o de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.^o izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y los días no feriados, que se regalan á los suscri-
tores. Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

VACANTES

La de médico-cirujano de Mugaros (Coruña). Dotación 1.667 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y casos de oficio, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Abril al alcalde D. Miguel Mesías.

— La de id. id. — por segunda vez — de Las Fraguas y sus anejos Cuenca y Mallona (Soria). Dotación 75 pesetas anuales por Beneficencia y 700 medias de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Ladislao Izquierdo.

— La de id. id. de Albalat de Taronchers (Valencia). Dotación 1.500 pesetas anuales, pagadas por el Ayuntamiento y por trimestres vencidos, por la asistencia de todo el vecindario. Solicitudes hasta el 8 del corriente al alcalde don Francisco de Asís Bonet.

— La de id. id. — por renuncia — de Celada de Robledo (Palencia). Dotación 75 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Sandalio Montero.

— La de id. id. de Axpe y Arrazola (Vizcaya). Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y unas 2.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde don Martín Urizar.

— La de id. id. — por traslado — de Alcubilla de Avellaneda y sus anejos Alcoba, Brazacortos y Zayas, distante el que más 5 kilómetros (Soria). Dotación 70 pesetas anuales por Beneficencia y 300 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Eugenio del Pozo.

— La de id. id. de Condado de Castilnovo (Segovia), partido de Sepúlveda. Hab. 566. Dotación 150 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Julián Castle.

— La de id. id. de Valparaíso de Abajo (Badajoz). Dotación 150 pesetas anuales por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde D. Gregorio Cubillo.

— La de id. id. — por renuncia — de Presencio (Burgos). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 230 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Francisco Pérez.

— La de id. id. — por renuncia — de Helechosa (Badajoz). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y 150 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Celestino Molina.

Universidad de Barcelona. — Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad una plaza de ayudante con destino á las asignaturas de Fisiología, Terapéutica y Patología general, dotada con el sueldo de 1.250 pesetas anuales, la cual ha de proveerse por oposición, conforme á lo prevenido por la real orden de 8 de Septiembre de 1885.

Para ser admitido á oposición es necesario acreditar:

- 1.º Ser español.
- 2.º Haber cumplido veinte años de edad.
- 3.º Hallarse en posesión del título de Licenciado en Medicina y Cirugía, ó tener hechos los ejercicios del grado, debiendo presentar antes de tomar posesión el correspondiente título.
- 4.º No hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos.

Los ejercicios consistirán en un examen teórico ó teórico-práctico de las materias propias de las asignaturas y en una práctica de experimentación biológica (experimento fisiológico ó patológico) ó una práctica farmacológica.

Para el primer ejercicio el opositor sacará de la urna, y á la suerte, diez temas, que explicará delante del Tribunal, empleando el tiempo mínimo de una hora, pudiéndosele conceder media hora más si lo estimare conveniente dicho Tribunal.

Para el segundo ejercicio, el actuante sacará á la suerte uno de los diez temas correspondientes á otras tantas prácticas biológicas y farmacológicas, y practicará la operación que se indique en el mismo espacio de tiempo que el Tribunal señale. Para este ejercicio podrán los opositores consultar las obras que crean convenientes, y deberá el acto ejecutarse necesariamente á presencia del Tribunal.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría general de esta Universidad hasta 1.º de Abril; advirtiéndose que el plazo para presentar esas solicitudes finaliza á la hora de las dos de la tarde de Barcelona 20 de Febrero de 1891. — El rector, *Julián Sana*.

NOTA. El programa por el cual han de regirse dichas oposiciones se halla de manifiesto en la Secretaría de Facultad de Medicina de esta Universidad.

CORRESPONDENCIA

D. Rafael Undabeytia. — Pagado SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos.

D. Enrique Pratosi. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Bernardino Pardo. — Id. SIGLO fin Enero del 92; la BIBLIOTECA no la han abonado.

D. Gregorio Herrero (Olmedillo). — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos.

D. Félix Martínez de Salinas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Alfredo García Burgo. — Id. id.

D. Basilio Gutiérrez de la Torre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Recaredo Pérez Bernabeu. — Remitido número que p...

D. José Díaz Martínez. — Cambiadas las señas.

D. Bonifacio Ramírez. — Recibida su carta; conformes.

D. Miguel Llorente. — El Sr. Llovet avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Salustiano Alca de. — Suscrito SIGLO y pagado fin Junio del 91; remitido los números el 28 Febrero.

D. Juan Leonart. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 91.

D. Francisco Montes. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. José García Espinosa. — Id. SIGLO fin Febrero del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Pedro Larrea. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Vicente Díez Antúnez. — Recibida su carta; cambiadas las señas.

D. Martín Moreno Calero. — No han pagado la BIBLIOTECA por usted.

D. José María de la Fera. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero y pagado fin Junio del 91; remitido los números el 2.

D. Felipe Moreno Vecino. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.

D. Ramón Vila y Piñol. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

MICOR SLENICO
DEL DOCTOR D. ARTURO PERALES
CATEDRÁTICO DE ENFERMEADES DE LA MUJER
CURA SIN RIESGO LOS DOLORES Y MENSTRUALES
DESARREGLOS
DEPÓSITO POR MAYOR D. MELCHOR GARCÍA-CAPELLANES-1 DUP. P.
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfito de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 3 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Góngora 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (131 trip)

La clásica medica- ción balsámico-sul- furada

es, por su acción especial y por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones subagudas y crónicas del aparato respiratorio y del génito-urinario y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

F/ Jarabe balsámi- co-sulfurado

del Dr. Madariaga, que facilita su administración del modo más satisfactorio, contiene reunidos, en agradable y eficaz combinación, el sulfuro sódico puro y los principios balsámicos, concentrados en grado superior mediante procedimiento especial, del Tolí y bálsamo del *Perú*, en el que recientes experimentos clínicos han comprobado también su virtud cicatrizante y antituberculosa por excelencia.

El expresado jarabe es un medicamento de efectos terapéuticos bien comprobados, y en razón á las acreditadas y conocidas propiedades de sus componentes, se halla recomendado su empleo:

En las afecciones catarrales subagudas y crónicas de la mucosa respiratoria;

En la faringitis, laringitis y bronquitis acompañadas de dilatación bronquial y expectoración abundante y fétida;

En las bronquitis de los tuberculosos y en los fenómenos sintomáticos de los neumoníacos;

En las afecciones catarrales de índole herpética o escrofulosa;

En la coqueluche, el asma y la dispnea sintomática de los afectos bronco-pulmonares;

En las enfermedades crónicas de las mucosas génito-urinarias;

En las dermatosis crónicas, herpéticas y escrofulosas.

Depósito: Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

Venta al por mayor: D. Melchor García, Capiellanes, núm. 1.

MADRID

FUMOUBE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES

PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS

Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los Sres. FUMOUBE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.

Dos Medallas en la Exposición Universal de París 1889.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS »

como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de la eritritia, s y de los anclinos, enfermedades de la edad crítica. Ningún remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres. NÚMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Fabricants ». La Cajita, 1 franco.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »

como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc. El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener bien cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde. El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO recomendado desde 20 años por los Facultativos.

Facilita la salida de los dientes, previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exijase la Firma Delabarre y el Sello de la « Union des Fabricants ». El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

Otros Productos del Dr Delabarre: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixtura desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes; Jabones higiénicos y antisépticos, etc., etc.

Papel y Cigarrillos Antiasmáticos DE BIN BARRAL

Prescritos desde 20 años por los Médicos más célebres contra: ASMA, OPRESIONES, BRONQUITIS, CATARROS, JAQUECAS, NEURALGIAS en la cabeza y cara, RESFRIADOS de cabeza, DOLORS de muelas, etc., etc. — Acción casi instantánea. — 5 francos, la cajita de Papel; 3 francos, la cajita de Cigarrillos.

PÍLDORAS Y POLVOS DE LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

GOTA, REUMATISMOS

Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer en 24 horas las crisis más violentas y previenen la vuelta de los accesos.

Gota, Reumatismos, Dispepsias, Cólicos del Hígado y de los Riñones, Diabetes, Obesidad. Los Polvos alcalinos de Lartigue reúnen en reducido volumen todas las propiedades de las Aguas minerales más eficaces contra estas afecciones.

CÁPSULAS É INYECCIÓN DE RAQUIN

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior. SUPERIORIDAD DEL COPAIBATO DE SOSA

Las Cápsulas de Raquin al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antienfemáticos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni a los orines. La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absolutamente y no mancha la ropa.

DOSIS: 3 a 12 Cápsulas solamente y 3 a 6 inyecciones al día (de 3 minutos de duración). El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

Gota Dr LAVILLE

Específico experimentado de la Gota,

ACCIÓN PRONTA É INFALIBLE

En todos los periodos del Acceso.

1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO: PARIS, F. COMAR Y Cia, 28, CALLE SAINT-CLAUDE

JARABE DE AUBERGIER

con Lactucarium de Oibernia

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al JARABE de AUBERGIER una fama inmensa. (Formulario BOUCHARDAT).

DOSIS: 2 A 4 CUCHARADAS POR DÍA.

Para los Niños: 1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina.

Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elíxir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DÍA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS 8, Rue Dauphine, Paris

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulevard Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

PÍLDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS

Adaptadas por el Formulario oficial

Francia

1883

y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

1885

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (floridas blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Una falta importante. — Conformes = **Sección de Madrid:** Hemorragias secundarias de la fiebre tifoidea. — **Laringología, Otolología y Rinología.** — **Sección profesional:** Inspecciones sanitarias. — **Sección práctica:** Clínica de enfermedades del estómago. — **Revista de terapéutica.** — **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología médica. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Tratamiento de la angina diftérica por las inyecciones intersticiales de sublimado. — II. Transporte de los medicamentos del exterior al interior del cuerpo por intermedio de las corrientes eléctricas. — III. ¿Cuál es la longitud de la uretra? — IV. Trastornos de la sensibilidad de la laringe. — **Sociedades científicas:** Discurso leído por el Dr. D. Julián Calleja en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina. — **Real Academia de Medicina.** — **Montepío Facultativo.** — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Los hospitales de Europa. — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

UNA FALTA IMPORTANTE. — CONFORMES.

El último lunes y con grande pompa se efectuó la apertura de las nuevas Cortes españolas, ante las cuales leyó S. M. la reina el acostumbrado discurso, en el que el Gobierno hace una estudiada enumeración de los proyectos que en los diferentes ramos de la Administración pública piensa plantear, amén de esbozar como bien le viene lo que se llama su marcha política.

Nada hemos de decir de lo en este documento contenido, y de todas veras celebraremos que en todas sus partes se cumpla cuanto en él se ofrece: se encauce la administración, se regularicen los servicios, se fomenente la riqueza pública y se mejore la instrucción y estemos en paz con todos los pueblos

FOLLETIN

LOS HOSPITALES DE EUROPA

Creo tener algún derecho para poder hacer un juicio comparativo, siquiera sea ligero, entre los hospitales de Europa.

Desde el año 1874 en que, por vez primera, abandoné Madrid para ocupar la plaza que había conquistado en Sanidad de la Armada, hasta el año actual, raro ha sido aquel en que no he visitado algunos de dichos hospitales; y si se exceptúan los de Rusia, donde, por existir una Medicina algo adelantada, aunque no muy productiva, debe haberlos dignos de estudio; y si se exceptúan los del extremo Oriente de Europa que corresponden a Turquía, donde, á pesar de su fatalismo musulmán, aparecen, de vez en cuando, testimonios de progreso científico, apreciables en los Congresos internacionales — y aunque yo recuerdo el airoso papel que en el Congreso internacional de Higiene celebrado en año 1880 en Turín hubo de representar Turquía, vale más que mi testimonio el de las actas de este y los otros Congresos sucesivos para acreditar semejante afirmación —; si se exceptúan los de ambos pueblos, repito, de los demás algo he visto y por consiguiente algo he de contar de ellos para que se aprecie lo que tiene de más saliente

de todas las partes del mundo; pero, si hemos de ser francos, á nosotros el tal discurso nos ha producido efecto bien opuesto al que parece haber hecho en la Prensa y en la opinión. Nuestros lectores comprenderán pronto la razón y participarán de nuestro disgusto: en el importante documento á que nos referimos se habla enumerativamente de todos los servicios públicos, eclesiásticos, civiles y militares; se ofrecen reformas y mejoras en todos y cada uno de los ramos de la Administración, y ni siquiera una mención pasajera encontramos en que se ofrezca que ha de fijarse la atención del Gobierno en la reforma tan suspirada de la legislación sanitaria. Cualquiera diría que en este punto nos encontrábamos tan adelantados que nada había que prever ni reformar; cualquiera diría que se trataba de una parte de nuestra legislación administrativa que por haber sido recientemente formulada ó modificada, merecía respeto, ó que por no ofrecérsele con frecuencia ocasiones de aplicación, podía esperar sin urgencia las mejoras.

Bien saben nuestros lectores lo inexacto que esto es, y bien lo saben también, si en ello paran mientes, el señor ministro de la Gobernación y el director de Sanidad, á quien uno y otro día se presentan ocasiones de ver cómo diferimos de lo que otros pueblos hacen en materia de prácticas sanitarias, y á cuántos rozamientos, reclamaciones y conflictos da

el viejo mundo en rama tan transcendental de la vida pública.

La lógica impera en esto como en todo; los grandes pueblos que trabajan y producen son los que caracterizan é imponen el adelanto. Cuando visité Portugal, en 1874, me encontré una nación sencilla, pero muy estudiosa y poseedora de una dignidad científica apreciable. En un libro que por entonces publiqué, titulado *Estado actual de la Medicina en Portugal*, me ocupaba de juzgar su primer hospital, el de San José, y su primer manicomio, el de Rilha Folles, ambos de Lisboa; y de entonces puedo decir que, no completada aún la transformación científica y arquitectónica de los hospitales que después se verificó, Portugal cumplía bien como correspondía á su modesta significación en el viejo continente y su situación en un punto de la periferia adonde llegan atenuadas las grandes actividades del centro.

En 1878 visité Francia, Bélgica y Suiza, y publiqué mi libro *Paris, viaje médico instructivo*, donde me ocupaba de todos los asilos y hospitales de la ciudad del mundo; y entonces aprecié que Francia evolucionaba, pero muy lentamente y sin perder su carácter propio. Concluía á la sazón su famoso Hôtel-Dieu nuevo, legado opulentísimo del Imperio para dar una satisfacción á la opinión pública, alborotada contra el despilfarro de la Grande Opera; y en aquel suntuoso edificio, cuyo coste ascendía á cerca de doscientos millones de reales, la misma crítica francesa señaló defectos gravísimos. El

lugar lo legalmente vigente en materia de Sanidad marítima; y no menos sabido es por todo el mundo lo difícil de la situación en que las autoridades se encuentran en nuestro país á los asomos ó siquiera á la alarma de una epidemia, sin norma á que atenerse y no pudiendo acudir más que á un texto legal ya derogado por el desuso y embrollado por las disposiciones ulteriores más contradictorias.

No hubiera, pues, sobrado un parrafito en que se dejara traslucir la persuasión sentida por el Gobierno de la necesidad de ocuparse en cuestión tan importante y el propósito decidido de hacerlo. No hubiera sobrado, créanlo los Sres. Silvela y Castel, y créanlo nuestros diputados y senadores médicos.

*
*
*

Nuestro colega médico *La Asociación* ha muerto, y al expirar, como esos delicados seres que fallecen después de un notable alumbramiento, ha propuesto á la Prensa profesional un proyecto que puede estimarse como la idea y trabajo de más importancia que realizar ha podido durante su existencia. Amigo particular el Sr. Garcés, director que fué de dicha publicación, del actual director de Beneficencia y Sanidad, ha podido consultar y conocer los deseos que abriga éste en beneficio de los asuntos, leyes y otros grandes intereses de la Medicina profesional, y apreciada la bondad de ellos, se lamenta dicho señor Garcés de que los periodistas médicos no acojan ni abrumen ni se las arreglen de modo á no dejar en paz ni sosiego al Sr. Castel, en demanda del mejoramiento de los intereses profesionales ya citados.

hospital de Menilmontant se inauguraba también poco después en mejores condiciones. Francia avanzaba lentamente y sin entusiasmos doctrinales.

En 1880 recorrí, acompañado de mi querido amigo el Dr. Bellnunt, la Italia toda, y admiré la nueva regeneración de aquel pueblo y sus distintos aspectos, según se le consideraba en el N., en el S. ó en el Centro. Pero fuera de Génova, donde la caridad y munificencia de la duquesa de Galliera levantaba entonces su famoso hospital, hoy el primero de Italia y de los más grandiosos de Europa, todo lo demás era anticuado y censurable. Había, sí, un personal brillante, que se revelaba trabajador y progresivo, y así como en Nápoles la Medicina, en Bolonia y Milán hubo de maravillarme la Cirugía, y principalmente la de los huesos; pero el hospital edificio seguía con su carácter histórico y sin que revelara nada nacional digno de ser aplaudido ni siquiera de ser mencionado como concepción higiénica.

El año 83 visité Holanda, Prusia, Baviera, Sajonia, Austria, Hungría, y en este viaje me quedé estupefacto porque me encontré toda aquella raza como empeñada en una labor febril, monstruo, indecible, prodigiosa. Yo no me he repuesto aún de la sorpresa que me causó Buda-Pesth. Unos planos de hospitales é institutos presentados por aquella ciudad en la Exposición internacional de Higiene que entonces celebrara Berlín, y más aún la curiosidad de *touriste* por recorrer el Danubio, lleváronme hasta aquel sitio, y allí observé atónito,

Fatigadísima se siente la Prensa médica de haber expuesto uno y otro día sus aflicciones ante los Poderes públicos, y en las taquillas de los Ministerios y en los más recónditos y empolvados rincones debe haber, si no han servido para encender chimeneas, los muchos proyectos y solicitudes que esta Prensa, con respeto y solemnidad, ha elevado hasta esos mismos Poderes, sin haber conseguido ni siquiera la obligada respuesta de cortesía; y en ellos podrían inspirarse el Sr. Castel y su entusiasta amigo el Sr. Garcés, para saber lo que la clase médica pide y necesita. Pero, independientemente de esto, tenemos un verdadero gusto y singular interés en aplaudir el celo de nuestro compañero y ponernos incondicionalmente á su disposición para hacer aquellas visitas, celebrar aquellas consultas, enderezar aquellos trabajos y hacer cuanto juzgue conveniente al mejoramiento de nuestra clase, por cuyos intereses todos suspiramos.

DECIO CARLÁN.

MADRID 8 DE MARZO DE 1891

HEMORRAGIAS SECUNDARIAS DE LA FIEBRE TIFOIDEA

La hemorragia es un proceso morboso general, muchas veces insignificante y mortal otras muchas. Encierra en sí todas las gradaciones, desde la epistaxis más sencilla hasta la hemoptisis fulminante, y nunca puede decirse mejor que la vida se escapa de un organismo que cuando la sangre se escapa de sus vasos, porque ella es el combustible que constantemente alimenta la hoguera de la existencia, y así siempre el espanto en el profano cuando se derrama y el temor

emocionado, al lado de la nueva Pesth, en desarrollo tan monumental como el de su calle Radial-strasse los institutos de su Escuela de Veterinaria que hicieron el que yo, doctor en Medicina, me juzgase muy pobre y muy ignorante persona al lado de aquellos profesores veterinarios tan profundamente ilustrados y tan hábiles investigadores; y, en fin, aquella barriada de nuevos hospitales en construcción, donde todos los problemas del día tenían ya un magnífico planteamiento. ¡Ah, Buda-Pesth — exclamaba admirado — yo que esperaba encontrar en ti una ciudad con la decadencia y la letargia orientales, y me encuentro una soberbia y sabia población que á las mismas Munich y Berlín disputar puede sus merecimientos!

¡Oh! ¡Aquello era el espíritu de la moderna Alemania que había corrido como una erupción volcánica por todo el territorio de su raza! ¡Qué vigor en el pensar, qué actividad y acierto en descubrir y qué resolución y esplendidez en hacer! ¡No parecía sino que la sangre derramada en los campos de Gravelotte se había transfundido á los cerebros de aquellos sabios y los ataba con ira al potro de la investigación; y que los millones tomados á los ahorros de la Francia se habían aplicado á la construcción de monumentos y de templos para saber!

En el año 1889 he visitado con más ahínco que nunca hospitales ingleses y escoceses, y he visto otra raza que trabaja por cuenta propia sin agitaciones, pero

en el científico cuando no cesa. Es verdad que, salvo raras excepciones, cuando el origen es único y accesible, el médico domina la situación porque coagula ó cauteriza ó liga; pero hay ocasiones en que el manantial se desconoce, el nacimiento se oculta ó el raudal se desborda, y entonces los medios son insuficientes y la voluntad se estrella.

Este mal es siempre de diagnóstico seguro, pero en casos de patogenia dudosa y terapéutica imposible. Y cuidado que al parecer no debieran existir tales vaguedades, porque dicen todos los autores: «La salida de la sangre implica la rotura de los vasos»; y nosotros podemos decir: «La curación de una hemorragia implica la coagulación del líquido vital en el punto de escape»; pero estos dos principios obedecen á otros que no siempre conocemos y nos lanzan á averiguar por qué los vasos se rompen y por qué la sangre no se coagula.

Cuando el cirujano abre un vaso con un fin terapéutico ó el asesino con un fin criminal, tenemos á la vista los datos del problema, conocemos las causas remota y próxima del mal, y á ellas podemos dirigirnos con paso firme y mano experta; pero en las hemorragias de la ictericia grave, de las fiebres eruptivas y del segundo período de la fiebre tifoidea, ¿marcharemos por un camino tan desembarazado y luminoso? ¡Ojalá que así fuera! Desgraciadamente, diferencias grandísimas separan á las hemorragias traumáticas de las adinámicas, como las llama Jaccoud, ó por alteración concomitante de la sangre y de los vasos, como dice García Solá. Son estas últimas de etiología oscura, marcha tenaz y fin desastroso, mientras aquéllas tienen origen claro, marcha limitada y terminación precisa, si son bien atendidas.

¿Cómo explicarnos la aparición, curso y finalidad de las profusas hemorragias que complican por tan terrible manera la situación ya penosa de los tifoideos? Prescindamos de las consecutivas á la extensión de las ulceraciones intestinales, que no ofrecen duda alguna, para concretarnos á las que aparecen espontáneamente en sitios alejados de toda lesión característica. Es la pituitaria el punto predilecto de estas evacuaciones, y no es poca razón para que así suceda la riqueza vascular de tal membrana y la tenuidad de sus vasos;

sin descanso; que no tiene que correr porque está muy adelantada, y puede con tranquilidad conservar su lugar en la vanguardia; que tiene mucho dinero y crea con opulencia y se manifiesta grande, magnífica, poderosa, deslumbrante, para rivalizar con las demás.

De nuevo he vuelto en dicho año á visitar algunos asilos y establecimientos de París, y veo un adelanto característico, plausible.

Pues bien; examinando el producto de todas estas naciones se deducen tres creaciones características y dignas de ser comparadas: el hospital francés, el inglés y el alemán; el holandés y el suizo son una derivación del alemán, y se parecen á él; el belga tiene mucho del francés, y el italiano es indeterminado y poco importante. Y no hablo de España porque nuestro país necesita un capítulo especial, que he de destinarle con mucho sentimiento y con la sinceridad y honradez debidas; las mismas que me ha permitido tener siempre la independencia de mi modesta vida y la rusticidad de mi indomable carácter.

Por principio fundamental y nunca en punto alguno quebrantado ha de tenerse que aquellos grandes preceptos higiénicos, derivación legítima y representación práctica de leyes ya formuladas, de verdades ya conocidas, de adelantos perfectamente definidos que tienen su cuño y circulan con un valor indiscutible y bien determinado, son iguales en todos los pueblos; la regimentación de visita, el suministro de medicaciones, la

porque, sea cualquiera la causa que la rotura determine, es natural se sienta efecto mayor donde existe más material de acción y menos resistencias. Mas, admitida esta desfavorable condición de sitio, ó esta causa de localidad, ¿cómo el resultado se produce? ¿Será acaso por un aflujo dependiente de una irritación *in situ* ó un éxtasis por la debilidad cardíaca lo que aumenta la presión intravascular hasta vencer la exterior? ¿Será una parálisis de los vaso-motores consecutiva á los trastornos de la circulación medular la que abra camino al flujo disminuyendo el tono de los vasos? ¿Será, tal vez, una degeneración de las paredes de los tubos, ocasionada directamente por el veneno tífico ó la hipertermia, ó dependerá de una debilidad engendrada por la insuficiencia nutritiva que emana del proceso mismo y de una sangre viciada?

Verdaderamente, el ánimo vacila ante este *complexus* patológico sin saber á que opinión adherirse, y batalla por posesionarse de una certeza evidente sin conseguirlo; pero si atendemos á que la hiperemia localizada es una suposición gratuita sin fundamento racional, y á que el éxtasis por paresia del corazón debería manifestarse por fenómenos distintos en sitios más lejanos del principal motor, forzosa-mente hemos de desechar estas dos hipótesis por impotentes, ó al menos por incompletas para explicarnos el hecho que nos ocupa, porque, á lo más, la primera podría tener participación en las hemorragias precoces ó primitivas de la enfermedad, nunca en las tardías ó secundarias.

La influencia de la inervación vaso-motora en la circulación es de todos conocida; el poder de resistencia que á los reservorios transmite nadie lo niega; pero de esto á suponer que la falta de dicha inervación pueda ser causa eficiente de su solución de continuidad, hay una enorme distancia. Por muy acentuada, por muy completa que fuese la inercia en este caso, no habría de sobrepasar á la de una sección completa de tales auxiliares: si, pues, hecha ésta en el gran simpático y en el espacio comprendido por los ganglios superior é inferior del cuello no determina más que el proceso hiperhémico, ¿qué condición nos autoriza á deducir lógicamente que con una causa menor, ó igual á lo sumo, el efecto se agrande

desinfección, la ventilación, la cubicación, la diferenciación de enfermos... esto es axiomático, preceptivo y de idéntico valor en todas partes; esto ya no se trata, ni se regatea en punto alguno que no sea en España; ha pasado al vulgo y ha recibido la sanción de cosa juzgada. Visitando el hospital de *Enfants Trouvés* de París, después de recorrer los pequeños pabellones de infecciosos allí contruidos no hace muchos años para las necesidades de aquel asilo, al preguntar yo al portero por el cuarto donde está la estufa de desinfección, me decía con acento de profunda convicción aquel inculto y modesto empleado: *¡Oh, c'est tres principale la!*, manifestando cómo hasta el vulgo de un asilo habíase remontado ya á un principio que en algún sitio ni siquiera ciertos médicos estiman debidamente.

Fuera de estas grandes disposiciones que constituyen el progreso general elocuente y bienhechor de la ciencia, cada una de las tres naciones da á sus hospitales un sello particular, que es el testimonio de su raza, por el cual podría decirse al punto: — Este es un hospital inglés, alemán ó francés.

El alemán es el más doctrinal y escrupulosamente técnico; concibe Alemania la ciencia con pureza, con gran sentido idealista, profesando todavía como un culto simbólico dentro de los mismos métodos positivos que informan su actual desarrollo; y como es natural, refleja todo esto en sus producciones. Quien haya visto la Maternidad de Berlín, sus hospitales barracas y su

para llegar hasta el proceso hemorrágico? Dése á la teoría todo el valor que se quiera, y jamás el influjo vaso-motriz ó resistencia activa del sistema vascular resultará comparable á la resistencia pasiva de las tónicas que los constituyen.

Por nadie se ha demostrado que el bacilo tifoideo tenga acción destructora especial sobre el continente de la sangre; antes bien, el campo de su perniciosidad lo constituyen el contenido y los órganos linfoides del abdomen (folículos y placas intestinales, bazo, etc.), por cuya razón y la de no aparecer el epifenómeno hemorrágico en el curso de enfermedades de cifras térmicas mucho más elevadas, nos dispensamos de entrar en disquisiciones para averiguar la preponderancia que como factores etiológicos les corresponde.

La palabra adinámica significa falta de fuerza, y este adjetivo, que se aplica muchas veces á la fiebre tifoidea, claramente denota que la debilidad es patrimonio suyo y uno de sus caracteres más culminantes. En efecto; la acompaña en todas sus etapas: en su principio, el quebrantamiento; en su curso, las escaras; en su término, la emaciación, y en su convalecencia, los edemas. No se me oculta que estos últimos son producto de más de un generador; pero quiero hacer notar que, aun después de impresa en la enfermedad la tendencia curativa, se revela en el aparato circulatorio la atonía, en concurso con otros efectos de la inanición orgánica. Á él, pues, alcanza ésta en no pequeño grado y con no poco detrimento de su desempeño funcional; y si este estado, consecuencia de la consunción febril, de la imperfección en los actos nutritivos y de la alteración de la sangre, es concausa de tales trasudaciones en la reintegración, en el período algido de una fiebre grave, bien puede ser causa poderosa ó única de las petequias (extravasaciones en el tejido celular subcutáneo) que tantas veces la sintomatizan, como preludio de las epistaxis (extravasación en la superficie de una mucosa) que tan terriblemente lo complican. En el corazón mismo se patentiza esta hiponutrición, este desgaste y esta flojedad, pues sus fibrillas están pálidas y decoloradas y sus paredes flácidas se dejan distender, pero sin que en ellas se note degeneración alguna que acuse la presencia de un perturbador directo; razón por la que considero más admisible y más probable esta teoría que ninguna de las anteriormen-

hospital Friederichshan, comprenderá bien lo que yo digo. Hay allí una suntuosidad rígida, algo severa como el culto de una religión magnífica y de perenne corrección.

No es así el hospital inglés; tiene todo el esmero del hospital alemán, sutaliza tanto y á veces más en las explotaciones higiénicas, y sin embargo parece que un elemento artístico, recreativo, profano dentro de la severidad de la religión científica, viene á predominar, dando una nota de alegría y regocijo, de aticismo y espiritual delicadeza.

El hospital francés, de su parte, conserva siempre una estructura y una entonación tan especiales que jamás desaparecen; lo mismo que se vea en el nuevo Hôtel-Dieu, que en los nuevos pabellones del Asilo de idiotas de Bicêtre, que en el viejo San Luis, destácase un rasgo nacional, como sucede cuando en Madrid vemos el Buen Suceso ó el Sagrado Corazón de la calle de Hermosilla, que decimos al punto: — Esto es francés puro.

Un inglés traza las fachadas de sus hospitales de mil maneras más ó menos seductoras; la fachada de la Real Enfermería de Edimburgo tiene toda la bizarría de un castillo de la Edad Media, convierte sus salas en un jardín y arroja por do quiera los colores. ¡Ah, si él pudiera disponer de la luz! Pero ésta ni en sus cuadros de pinturas.

te enumeradas y que la que pretendía hacerlas depender exclusivamente de la perturbación sanguínea, que ya nadie quiere admitir.

La perturbación existe y queda mencionada; la perturbación tiene su papel importantísimo, pero no es en la producción de la rinorragia; es en su pertinacia, en su desesperante tenacidad, como vamos á ver, pues ella nos explicará por qué la sangre no se coagula, ya que hemos visto por qué los vasos se rompen.

La propiedad más evidente, si no la más importante, de la sangre, dice Forster, es la de coagularse cuando sale fuera de los vasos. Esta propiedad la debe á la formación de la fibrina, debida á varios proteidos que entran en su composición normal. La fibrina no persiste en la sangre, pero cuando ésta abandona su cauce y se pone en contacto con el aire, ciertos elementos, hasta entonces separados, se unen, se combinan, y aquélla aparece fluida por acciones desconocidas entre contenido y continente; á pesar de existir los principios, la modificación no se efectúa hasta que aquéllas desaparecen, y entonces se solidifica en parte.

Grandes han sido los trabajos realizados por Denis, Schmidt y otros autores para comprender la causa é interpretar el hecho, logrando al cabo en mucho, ya que no en todo, descifrar el enigma. La enumeración de los estudios encaminados hacia este objeto; los procedimientos aisladores de los cuerpos generatrices; las condiciones que favorecen ó retardan la ejecución, sería una digresión impropia de este trabajo y harto pesada para los lectores: bástenos con saber, por lo que pueda importar, que dichos agentes pertenecen á la serie de sustancias nitrogenadas, clase globulina, y que son: la paraglobulina ó fibrina plastina, el fibrinógeno y la fibrina-fermento. La primera existe en el plasma sanguíneo, los glóbulos blancos, estroma de los rojos, etc.; la segunda en algunos líquidos normales y patológicos, como el pericárdico-hidroclórico, el dicho plasma, etc. Ninguno por sí solo produce el coágulo; han de hallarse unidos y en presencia de la fibrina-fermento, que obra como indica su nombre, para que aquél se forme.

Esta singular tendencia es el punto de partida de la terapéutica hemostática, la soberana ayuda para obtener el tá-

El francés es monótono, blanquecino, tiene la pulcritud y la uniformidad de un hermoso almacén de ropa blanca. Los que hayan visto ese cuadro de Jiménez premiado con la medalla de honor de la sección española de pinturas de esta Exposición Universal, comprenderán al punto lo que es la enfermería francesa, porque allí está fielmente reproducida.

Yo resumiría mi juicio diciendo que el hospital alemán atiende exclusivamente al precepto científico, el francés al científico y al docente, y el inglés al científico, al docente y al artístico.

El hospital inglés es bello, sano y útil; aun en aquella sustitución de los internos y practicantes por un cuerpo de lindas y distinguidas enfermeras con tres años de estudio, que llenan las salas con su juventud y su hermosura, vese un rasgo especial en extremo simpático é interesante.

Yo no vacilo en decirlo: si enfermase en mis viajes y me llevarán á cualquiera de estos hospitales, estaría tranquilo y satisfecho; pero si me dieran á escoger preferiría los ingleses: entre aquel confort inglés, aquellas flores y los cuidados de aquellas lindas é inteligentes enfermeras, la salud debe recuperarse más pronto, porque el deseo de vivir debe sacudir con más energía los resortes de la organización.

A. PULIDO.

pón obturador, y por eso decíamos que en las hemorragias traumáticas, salvo raras excepciones, el médico domina la situación, toda vez que cuenta con la normalidad del medio interno. No así sucede con otra clase de hemorragias, entre ellas la que venimos considerando, pues si la disminución ó supresión de las partes acarrea la disminución ó supresión del todo, la alteración sanguínea que consista en la deficiencia de sus elementos coagulables habrá de traducirse sencillamente en deficiencia de su coagulabilidad.

Ahora bien: en la sangre de los tíficos aparece grandemente esta reducción fibrino-plástica; la formación de la fibrina ha disminuido de un modo notable. ¿Y por qué? ¿Ha desaparecido la paraglobulina, el fibrinógeno, la fibrina-fermento, ó es que han perdido sus afinidades por acción catalítica de extraño anulador? Comprobado que la cantidad de fibrina es menor y que su producción requiere la presencia de tres factores, tratemos de ver cuál ó cuáles sean los que no acuden al llamamiento. Según los experimentos y observaciones de Schmidt, la paraglobulina y la fibrina-fermento son de procedencia globular; los leucocitos amontonados para destruirse son los que las sueltan de su masa común; y si esto es así, no hay para qué pensar que tales sustancias disminuyan cuando sus progenitores aumentan, puesto que los glóbulos blancos ascienden sobre la cifra ordinaria en la sangre de los tifoideos, hasta el punto de que los patólogos denominen al exceso leucocitosis tifoidea.

Al contrario sucede con los hematíes, que parecen ser el blanco á que dirige sus tiros el bacterium termo: encuéntranse disminuidos; los existentes, pálidos y arrugados, y como para llegar á este derrumbamiento se necesitan repetidos ataques y para los ataques tiempo, el glóbulo rojo ha debido vivir en relación con su enemigo. ¿Dónde? En el plasma sanguíneo, que es teatro de la lucha y caldo de cultivo, donde las nuevas generaciones toman su alimento y las antiguas dejan sus despojos; en ese estroma líquido del tejido «sangre», que por uno, otro ó ambos motivos va perdiendo su riqueza y su fibrinógeno, que de él procede este coformador, cuya falta explica ó puede explicar la ausencia de fibrina en las extravasaciones. Acciones vitales de mi; cro-organismos, desdoblamientos y reacciones químicas por sus ptomainas, han de informarnos mejor de la verdad, que la presencia de gases ajenos á su composición ó catalisis ignoradas por completo.

De todas maneras, la sangre profundamente deteriorada, por su pobreza en glóbulos rojos, se hace impropia para satisfacer las necesidades orgánico-vitales y crea la oportunidad morbosa; por su exceso de parte acuosa ésta escapa al través de los vasos teñida por la hematina de los glóbulos destruidos, dando lugar á las hemorragias falsas ó pseudo-hemorragias, y por su escasez de sustancias fibrinógenas, imposibilita en las verdaderas la formación de la fibrina y con ella la del coágulo y la curación. Así es como se encadenan las diversas circunstancias, para llevar al enfermo al fin desastroso y oponerse al fin terapéutico. No responderán, no, á vuestros esfuerzos ni á vuestro deseo las compresas frías sobre la nariz, ni los maniluvios calientes, ni los sinapismos volantes, ni los lavatorios con agua aluminosa, ni la ipecacuana y cornezuelo en píldoras, ni el percloruro de hierro localmente y en poción; las inyecciones hipodérmicas de ergotina, la hacelina, la antipirina y el taponamiento de las fosas nasales serán inútiles, y la sangre cada vez más fluida y menos plástica. El sulfato de quinina en una dosis grande como sedante circulatorio, y luego el acetato de plomo como hemoplástico, quizá puedan ensayarse, ayudados de enemas de sangre desfibrinada, contra la anemia consecutiva; por desgracia, en la ocasión que vi ceder el flujo á estos medios,

el enfermo había perdido tanto líquido vital, que el acuoso que circulando le quedaba, sin respetar la barrera que los vasos débiles le oponían y entretenido en los del encéfalo por la irritación de su tejido, atravesó las paredes y se produjo la hidrocefalia, que le sumió en el coma y en la muerte.

DR. WISTANO ROLDÁN.

LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA

por el Dr. C. COMPAIRED

CURACIÓN DE UN CARCINOMA LARÍNGEO CON LA EXTIRPACIÓN DE UNA PARTE DE LA MITAD IZQUIERDA DE LA LARINGE

He aquí lo que el Dr. K. Stoerk relata en los *Archives de Laryngologie, de Rhinologie, etc.* (Diciembre último), á propósito del epígrafe de esta nota:

Trátase de un hombre robusto, de cincuenta y dos años, en el que al primer reconocimiento laringoscópico pudo apreciar una tumoración desarrollada en el aritenoides izquierdo, dándole un aspecto tres ó cuatro veces más voluminoso que su congénere. Dicho neoplasma, que se dirigía hacia el interior de la laringe, imposibilitaba ó hacía muy difícil la adducción de la cuerda vocal del lado opuesto. Los esfuerzos y tentativas puestos en práctica para curarlo resultaron infructuosos, llegando con esto á un grado en que ya comenzó á dificultar la respiración. Con este motivo pensó Stoerk en la enucleación del tumor, recordando otro caso en el que Billroth la llevó á cabo con motivo análogo mediante una incisión subhioidea, y de la misma idea fué el doctor Gersung.

Practicóse la operación el 1.º de Julio de 1887, previa la traqueotomía y haciendo uso de la cánula de Trendelenburg. Al efecto, después de haber hecho la incisión de la membrana tiroidea, pudo el autor darse cuenta del desarrollo del neoplasma, que se extendía en sentido vertical desde el borde superior al inferior del cartílago tiroides, y en el antero-posterior desde la línea media anterior á la posterior. Su adherencia al cartílago era tal, que no había que pensar en la simple enucleación; mas como no se conformó el enfermo con anterioridad con la extirpación de la laringe, tuvo Stoerk que contentarse con disecar todas las porciones sospechosas, raspando lo mejor que pudo el cartílago.

El examen histológico del neoplasma demostró se trataba de un carcinoma que había invadido el mismo cartílago aritenoides. El 23 de Julio se hallaba ya cicatrizada la solución de continuidad.

Un año después persistía aún la curación; pero hallándose separadas ambas mitades del cartílago tiroides por un tejido fibroso, resultaba un alargamiento tal de la cavidad laríngea, que se hacía difícil é imposible cualquiera acción fonatoria de la cuerda vocal derecha. Comprobando Stoerk que en aquellas condiciones era inútil la cánula laríngea, se decidió á quitarla, encontrando que la herida traqueal no podía cicatrizar por sí sola, á causa de hallarse los bordes recubiertos por la piel. Fué necesario refrescar los bordes de la herida ó abertura traqueal, reuniéndolos por medio de una sutura. Para remediar la dilatación laríngea aconsejó Stoerk al enfermo ejecutase los sonidos mediante un movimiento especial de la garganta, en virtud del cual descendiese la epiglotis y aproximase entre sí ambos cartílagos de Santorini.

En Agosto de 1890 no se había reproducido todavía el carcinoma en la laringe, cuya funcionalidad era además relativamente buena.

LOS TUMORES ADENOIDES DE LA FARINGE NASAL EN LAS DIFERENTES ÉPOCAS DE LA VIDA

De un trabajo con este epígrafe, de los Dres. Luc y Lubief, publicado en la *Revue de Laryngologie, d'Otologie, etc.* (último número), entresacamos lo siguiente:

Los tumores adenoides se producen generalmente en la primera infancia, siendo de opinión la mayoría de los autores que su presencia en los adultos es muy rara, aunque las razones para demostrar su evolución más allá de los primeros años de la vida sean bastante vagas.

Casi todos los que se ocupan en estos estudios reconocen tienden estos tumores á atrofiarse hacia la edad de los veinte años; pero sin negar la posibilidad de una regresión espontánea, no puede admitirse con Moldenhauer que consecutivamente con el desarrollo de los órganos que acompañan á la pubertad disminuyen los síntomas referentes á la estenosis y se pueda admitir una curación espontánea.

No está todavía probado que se produzca la atrofia desde el comienzo de la adolescencia; y tanto es así, que el Dr. Raulin (de Marsella) ha citado casos de personas en edad avanzada que presentaban signos objetivos de esta afección, al paso que los síntomas funcionales eran casi nulos. Luc y Dubief creen puede referirse esta última proposición á los individuos de edad avanzada, pues su propia experiencia les lleva á confirmar que la regresión no tiene lugar siempre en la adolescencia, sino más tarde, en la segunda mitad de la vida, en que se caracteriza anatómicamente por algunas lesiones arterio-esclerosas. En los tumores de algunos adultos ha demostrado el microscopio absoluta semejanza con los de la infancia. Según un caso observado por los autores, pueden determinar aun á los treinta años disturbios auditivos. En apoyo de lo sustentado, refieren los citados Dres. Luc y Dubief una serie de investigaciones y resultados microscópicos.

Febrero del 91.

SECCION PROFESIONAL

INSPECCIONES SANITARIAS

Una especie de inquietud produjo en mí la noticia que hace pocos días vino en los periódicos políticos, relativa á la creación de inspecciones sanitarias. Me parecía la noticia como una de las muchas que se fraguan durante los periodos electorales para seducir incautos y hacer los negocios que se pretende; pero el conocimiento de que la clase médica ni es temida ni respetada por nadie me hizo aumentar más mi perplejidad, y de ella no habría salido á no ser por EL SIGLO MEDICO del día 8 del presente mes, que se encargó de señalarme una real orden como pocas entre las muchas que he leído... Dice el Sr. Silvela al señor director de Beneficencia y Sanidad en un estilo y un lenguaje que podrán juzgar los que lean dicha real orden del 3 de este mes, y á los que no tengan tal suerte yo les relato lo que de ella entiendo; dice, repito: «Que de la epidemia cólera sólo queda el recuerdo de las desgracias producidas, el ejemplo del éxito alcanzado al combatir la enfermedad y el temor de que

reaparezca entre nosotros; y que mientras los hombres de ciencia buscan nuevos caracteres para definir el origen, desarrollo y destrucción del germen colerígeno, es deber del Gobierno velar» — no sé si con las candelitas de Jerardo de Lobo — «para destruir el germen de la epidemia, si se presenta en algún punto de los anteriormente epidemiados». Este «anteriormente» quiere decir el año pasado; que si es en otro sitio del Reino, bien puede nacer, crecer y morir á su voluntad, toda vez que tiene, según se desprende de lo dicho por el señor ministro, tácito consentimiento para ello. Parece que se indica por el Sr. Silvela que el germen productor de la última epidemia aparecida el último año en Rugat estuvo allí depositado desde la epidemia anterior y esperando á que una causa á propósito le diese á luz. También se deja entender que dicha causa fué el aumento de temperatura atmosférica. Yo no me atrevo á objetar ninguna de estas ideas y las doy por ciertas, toda vez que un ministro así las indica; pero me hago las siguientes reflexiones: Así como el virus cólico estuvo un año sin manifestarse, ¿no ha podido estar dos ó más el virus en estado de sueño? ¿No ha podido ser arrastrado por una corriente artesiana ó aérea y trasplantado á grandes distancias, donde espera que el calor solar ó el producido por oxidaciones minerales ó fermentos animales ó vegetales le pongan en condiciones de atacar á la salud pública? Creo que sí, y por ello creo que así como el año pasado apareció en el reino de Valencia, este año puede hacerlo en otra parte cualquiera; esto suponiendo que haya aparecido en la Puebla; que si, como opinaron hombre de ciencia vasta, había sido importado sin saber el medio, claro es que puede serlo también en otros puntos donde el señor ministro no tenga inspectores temporeros.

¿Con qué fin, con qué objeto, no científico, sino serio, crea el Sr. Silvela inspecciones en unas partes y en otras no? No lo sé. Pero temo se exponga S. E. á que le suceda lo que al imperito general que atacando de frente al enemigo se encuentra con que le tiene á la espalda, y en vez de atacar es atacado.

Créense inspecciones sanitarias, que al fin no hace el ministro más que cumplir con su obligación; pero éstas ni deben ni pueden ser temporales, sino permanentes; no deben estar limitadas á tal ó cual región, sino á todas las provincias; que su misión no se limite al caso concreto del cólera, sino á todas las epidemias y al estudio de las causas perturbadoras de la salud, ya sean generales, ya particulares; y esto, como S. E. comprende, no se arregla con reales órdenes: hace falta más, hace falta lo que varias veces se ha pedido en los periódicos médicos, de lo que no tendrá noticia el señor ministro porque no son políticos...

Sigue S. E. y dice: «Estas inspecciones serán de dos clases, confiadas unas á los subdelegados de Medicina y otras á los médicos que entiendan de cólera»; ó mejor, á los amigos, debía decir; y continúa reseñando los deberes de los subdelegados. ¡Válgame Dios! ¡Qué desgracia la nuestra! Todos los gobernantes son lo mismo, todos peores; todos sacan á plaza nuestros deberes, pero nuestros derechos no parecen en ninguna parte. Por el deber se ruega, por el deber se pide, por el deber se obliga; pero del derecho nunca se acuerdan, y si alguna vez lo hacen es para anularle, como sucedió á los infelices médicos de Sanidad marítima con el pretexto de las economías. A ningún ministro ni director de Beneficencia y Sanidad le ha ocurrido aclarar los derechos que tienen los subdelegados por razón de su cargo, ninguno ha dicho á qué destinos tienen opción: por lo que yo he llegado á temer que nuestros gobernantes guardan todos los derechos para ellos y los deberes para los médicos, y en este supuesto, sólo queda decir ó recordar al señor ministro

que siempre
cumplir con
con un pre
antes citad
tros debere
deración no
llos que ab
lo que no
justicia en
queados, ¿
jetándonos
que todos
mientos ten
el Sr. Caste

CLÍNICA

D. Maria
bien consti
desnutrido
cuerda que
hepática y
mago.

Su enfer
tiséis años,
nes que en
por razón d
comiendo u
en cantidad
ciones sufri
tenido, emp
profunda en
ja anorexia
des molesti
de la comid
gran desarro
pronunciado
luego se hic
primero ext
diarreas, al
sas aliment

Semejant
recían de ti
si bien sus
poco pronu
raras y brev
un día buen
mente y tod
quirido gran

Cuando v
siguientes s

Lengua c
verdosa; sal
catarro farín
confundirla
bía visto en
tinaz; insom
sible y las c
ción y crisis

Palpación

que siempre hemos estado y estamos en nuestro lugar para cumplir como buenos; que sabemos acudir á formar cuerpos con un pretexto análogo al que ha originado la real orden antes citada; que soñamos ser felices con sólo cumplir nuestros deberes, y que después de molestias y gastos de consideración nos encontramos burlados y sin destinos, por aquellos que abusando de nuestra credulidad nos hicieron creer lo que no quisieron cumplir. Si cuando esperamos orden y justicia en la provisión de plazas nos encontramos tan chasqueados, ¿qué sucederá con lo que hoy se pretende? Si sujetándonos á un reglamento orgánico permanente sucede lo que todos sabemos, ¿qué no podemos esperar de nombramientos temporeros? Pero no adelantemos opiniones, que ya el Sr. Castel se encargará de decirnoslo.

UN SUBDELEGADO.

SECCION PRACTICA

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO por el doctor GELLY

GASTRITIS MUCOSA

D. Mariano B., ingeniero, de cuarenta y seis años de edad, bien constituido, aunque el padecimiento gástrico le había desnutrido bastante. Como antecedentes hereditarios, recuerda que su señor padre había muerto de una afección hepática y que dos hermanos padecían también del estómago.

Su enfermedad había comenzado á los veinticinco ó veintiséis años, y la cree motivada por las continuas transgresiones que en el régimen dietético se veía obligado á cometer, por razón de sus tareas profesionales (trabajos de campo), comiendo unas veces alimentos de no muy buena calidad y en cantidad insuficiente, y *desquitándose* otras de las privaciones sufridas. Efecto de este desarreglo tanto tiempo sostenido, empezó á iniciarse su afección gástrica por alteración profunda en el apetito, que unas veces llegaba á la completa anorexia y otras era tan vivo que llegaba á causarle grandes molestias. Mal sabor de boca por las mañanas. Después de la comida, sensación de peso y distensión abdominales; gran desarrollo de gases, cuya expulsión le proporcionaba pronunciado alivio. Al principio eran aquéllos inodoros, pero luego se hicieron fétidos y de un sabor insoportable. Hubo primero estreñimiento pertinaz y después alternaba éste con diarreas, algunas veces mucosas. Vómitos frecuentes de masas alimenticias más ó menos alteradas.

Semejantes alteraciones no eran constantes, sino que aparecían de tiempo en tiempo, aparentando remisiones en que, si bien sus digestiones no eran perfectas, las molestias eran poco pronunciadas. Estas remisiones fueron cada vez más raras y breves, y desde hace tres años apenas había tenido un día bueno. Su nutrición se había alterado considerablemente y todas las alteraciones arriba apuntadas habían adquirido gran intensidad, haciéndole la vida insoportable.

Cuando vi por primera vez este enfermo presentaba los siguientes síntomas:

Lengua cubierta de una gruesa capa saburral amarillo-verdosa; sabor de boca desagradable; aliento fétido; ligero catarro faríngeo. Distensión muy dolorosa, hasta el punto de confundirla el enfermo con los accesos de gastralgia que había visto en su hermano; eructos fétidos; estreñimiento pertinaz; insomnio; su carácter se había hecho sombrío é irascible y las causas más pequeñas determinaban gran exaltación y crisis nerviosas que simulaban accesos de histerismo.

Palpación. — Vientre doloroso á la presión, especialmente

en la región epigástrica. Ligero aumento de volumen en el hígado.

Percusión. — Nada de anormal, excepto un timpanismo bastante generalizado.

Auscultación. — Con la sonda de Rossbach pudo notarse una ectasia ligera del estómago, que también podía ser congénita en el enfermo (estómago grande).

Análisis del jugo gástrico á los cincuenta minutos de la comida de ensayo de Ewald. — Reacción neutra.

Ácido clorhídrico: Reacción nula con los reactivos de Günzburg, Boas, benzo-purpurina.

Ácidos orgánicos: Ninguna reacción.

Pequeñísima cantidad de peptona; gran cantidad de propeptona.

Proteolisis: Nula con el contenido gástrico y muy retardada después de la adición de ácido clorhídrico y pepsina.

Faltaba el fermento coagulante.

La motilidad y absorción considerablemente retardadas.

Recogido el contenido gástrico en ayunas, presentó éste una reacción francamente alcalina. Estaba constituido por un líquido en que abundaba considerablemente el moco, precipitándose éste en grandes cantidades por el ácido acético. Además existían muchas células epitelicas y núcleos libres.

Diagnóstico. — Gastritis mucosa crónica.

Pronóstico. — Muy grave. Dada la importancia adquirida por el proceso ilegmásico, era muy difícil, por no decir imposible, una restitución *ad integrum* del órgano. La falta total de acidez, de peptona y fermentación coagulante, así como el retardo en la motilidad y absorción y en la proteolisis y amilalisis, indicaban claramente la falta de aptitud del estómago para el cumplimiento de sus funciones. La desnutrición del enfermo, los graves trastornos subjetivos que aquejaba, y los reflejos en otros órganos y aparatos, que venían, como sucede siempre, á complicar la enfermedad primitiva, contribuían á aumentar la gravedad de la misma.

Tratamiento. — Régimen dietético: tres comidas al día: almuerzo, comida y una ligera cena: las dos primeras constituidas por carne asada ó pollo muy picado, huevos claros y legumbres verdes y cocidas; la cena, de 30 á 40 gramos de pollo ó ternera, fiambre y una taza pequeña de infusión de té claro con una corta cantidad de pan tostado; 60 gramos de vino blanco y 100 de agua á cada comida. Abstinencia absoluta de los demás alimentos y bebidas, así como de todo trabajo intelectual después de las comidas.

Lavado del estómago por las mañanas, en ayunas, con una solución de carbonato sódico, hasta que saliera el agua completamente limpia de mucosidades. De veinte á veinticinco minutos antes de la comida, 2 gramos de bicarbonato de sosa en 30 de agua, y al empezar á comer una copa de las de licor de la poción siguiente:

Vino de condurango. 400 gramos.
Ácido clorhídrico. 8 —

Afusiones frescas (25° c.) con una esponja á la columna vertebral, hechas con agua alcoholizada.

Los primeros días no experimentó el enfermo novedad alguna, y como persistieran el insomnio y la excitabilidad nerviosa, me vi obligado á prescribir una poción de cloral bromurada, con la que conseguí que durmiera algunas horas.

Desde la segunda sesión de lavado desapareció el estreñimiento, pero, como ya dejo indicado, los demás síntomas persistieron con igual intensidad: sólo después de quince ó diez y seis días empezó á sentir algún alivio; desapareció el mal gusto de boca y la fetidez del aliento, así como los eruc-

tos, que eran en menor número y sin el olor y sabor repugnantes que tenían antes de empezar el tratamiento; las sensaciones de peso y dolor después de las comidas menores, y el apetito regular, paladeando á veces con gusto los alimentos: á los veinticinco días pudo suprimirse la poción clorobromurada.

El análisis del jugo gástrico, hecho por segunda vez á los cuarenta días de tratamiento, acusó una acidez débil (28) y un ligero aumento en la motilidad y absorción.

El alivio fué pronunciándose cada vez más, si bien experimentó dos recaídas, ambas consecutivas á desórdenes en el régimen dietético, llegando al cabo de cuatro meses á sentir las molestias subjetivas en débil grado y no constantes, creyéndose el enfermo curado de su padecimiento. El análisis histo-químico demostraba, sin embargo, que si bien existía una mejoría evidente, distaba mucho de haberse obtenido una curación radical, que positivamente era imposible.

Manifestábase así al enfermo, haciéndole entender la necesidad de que en adelante viviera sometido á un régimen dietético severo y á los lavados metódicos del estómago, si no quería que se reprodujera el cuadro morbooso con la misma intensidad que tenía anteriormente y que tantas veces le hizo pensar en el suicidio.

Conforme el enfermo con esta curación aparente, ha seguido estrictamente las prescripciones, encontrándose actualmente en un estado relativamente satisfactorio.

La historia clínica que dejo expuesta constituye un caso tipo de gastritis mucosa, y demuestra también que aun en padecimientos tan graves, la intervención oportuna puede conseguir, si no una curación completa, cosa imposible en tanto que no se conozca el medio (y creo que no se conocerá jamás) de devolver la actividad funcional á glándulas completamente degeneradas, al menos de suprimir en gran parte las molestias del enfermo y evitar su muerte por la anadenia gástrica é inopia consecutiva, ó por las complicaciones que con tanta frecuencia se desarrollan en las gastritis avanzadas.

También en este caso el lavado ha sido el primer factor terapéutico, pero han coadyuvado poderosamente á la mejoría del enfermo el bicarbonato de sosa, que, tomado en la forma prescrita, disolvía el moco existente en el estómago y excitaba la secreción glandular, preparando así el estómago todo lo mejor que era posible para la función péptica; el ácido clorhídrico, que venía á suplir las deficiencias del jugo gástrico del enfermo, y el condurango, que puede con justicia considerarse como el rey de los estomáquicos.

REVISTA DE TERAPÉUTICA

La medicación antitérmica, objeto preferente de la atención de muchos médicos, enriquece de día en día el arsenal de sus agentes terapéuticos con nuevas conquistas que nacen de la perfección de los procedimientos químicos.

No tengo el propósito de hacer el elogio del nuevo medicamento, ni mucho menos el de consagrarme á señalar sus inconvenientes en la práctica, pues faltanme datos personales en que apoyar mi entusiasmo ó en que fundar mis censuras. Empero, séame lícito dejar consignado que se consagran más atenciones al estudio terapéutico descriptivo de los nuevos agentes de uso medicinal, que al conocimiento, lo más exacto posible, de las indicaciones y contraindicaciones clínicas que pueden reclamar ó rechazar su empleo. Fuerza es confesar, sin embargo, que este estudio exige muy prolijas investigaciones que impiden realizar con el debido esmero multitud de causas, ajenas en su mayor parte á la voluntad

del médico, y que constituyen una rémora perenne al deseo de aquellos profesores que prefieren averiguar por sí mismos las virtudes de que se encuentra dotado el nuevo medicamento de que se trate.

Sea de ello lo que quiera, y tomando las cosas tal y como en la actualidad se encuentran establecidas, voy á cumplir con mi empeño consignando las últimas novedades que á la terapéutica atañen.

I

LA IODOPIRINA

El Dr. E. Münzer ha ensayado recientemente en la clínica del profesor R. von Jaksch (de Praga) las propiedades terapéuticas de una nueva sustancia medicinal, la *iodantipirina*, que para facilitar el lenguaje puede por contracción denominarse *iodopirina*, obtenida por vez primera en el año 1885 por Dittmar.

La iodopirina procede de la antipirina, en la cual un átomo de hidrógeno ha sido reemplazado por uno de iodo. Es una sustancia cristalina, insípida é inodora, difícilmente soluble en frío en el agua y en el alcohol, y algo más soluble en estos mismos líquidos elevados á mayor temperatura.

Una serie de experiencias clínicas sobre enfermos que padecían fiebre tifoidea y tuberculosis pulmonar demostraron á E. Münzer que la iodopirina produce en los febricitantes, á la dosis de 50 centigramos á 1 gramo 50 centigramos, un descenso de temperatura acompañado de sudor, pero sin producir síntomas de colapso; cuando ha desaparecido el efecto antitérmico del medicamento, la ascensión ulterior de la temperatura tiene lugar sin escalofrío previo.

Los enfermos se sienten subjetivamente mejor bajo la influencia del medicamento. La frecuencia del pulso disminuye en proporción del efecto antitérmico obtenido. Otro tanto se observa, aunque menos acentuadamente, respecto á la frecuencia de los movimientos respiratorios. Al mismo tiempo, el pulso adquiere mayor amplitud y los movimientos respiratorios aumentan en idéntico sentido.

En todos los enfermos que tomaban la iodopirina podía demostrarse en la orina la presencia del iodo y de la antipirina. Como, por otra parte, no se obtiene reacción característica para la presencia del iodo en el estado libre si se añade ácido azótico y cloroformo á una disolución perfectamente limpia de iodopirina, puede deducirse que esta sustancia se descompone en el tubo intestinal, dando lugar á la formación de antipirina y de yoduro de sodio.

También ha ensayado M. E. Münzer las propiedades analgésicas de la iodopirina, pero no ha podido hacerlo, por desgracia, sino en muy corto número de enfermos, por haber agotado la poca cantidad de medicamento de que por lo visto podía disponer. Empero, los resultados obtenidos han sido lo bastante satisfactorios para inducir á continuar los ensayos, y hacen sospechar que en ciertas afecciones sobre todo, la iodopirina, en tanto que analgésico, puede mostrarse superior á la antipirina.

Una cefálea intensa, localizada á la frente y el vórtice de la cabeza, se curó con una sola toma de 1 gramo de iodopirina. En este caso, la cefálea era probablemente de origen sífilítico. Aunque este enfermo jamás presentó accidentes secundarios, tuvo, sin embargo, algunos meses antes, un chancre indurado.

Como todos los analgésicos antitérmicos, la iodopirina es también un medicamento antirreumático, quizás más activo aún que la antipirina, como demuestra la observación siguiente:

En el servicio de M. von Jaksch ingresó un enfermo con un reumatismo poliarticular subagudo. Las articulaciones

del pie y de
y dolorosas;
to; la progre
dosis de 1 gr
dos los fenó
fermo pudo
dosis de 1 g
guiente, dete

Hasta aqu
E. Münzer, c
más seducto
medicamento
abona el resu
sología, que
pecto de la f
Mucho cel
clínica mejo
análogos liso
sueño del olv

ELECCIÓN

El profes
na de Berna,
te modo en l
micos en los

Comienza
el empleo de
absolutament
39°,5, cuando
respetarse sin
el contrario,
y más, el tra
algunos caso
la difteria, en
nosa; pero es
matismo poli
bronco-neum

En el reum
me, según las
salol: el prim
el segundo, c

He aquí, se
pueden admin
De dos á c
De cinco á
De once á c

El salol se
tres ó cuatro

De dos á c
De cinco á
De once á q

En la fiebre
profesor suizo
dos horas, á la

De tres á c
De cinco á
De once á q

En la bronc
según el perío
riodo de los b
viene sobre to
adicionada co
dosis, repetida



del pie y de la rodilla, en ambos lados, estaban tumefactas y dolorosas; la piel de estas regiones roja y caliente al tacto; la progresión era muy penosa. Seis horas después, una dosis de 1 gramo 5 decigramos de iodopirina; se aliviaron todos los fenómenos morbosos hasta el punto de que el enfermo pudo andar con mucha más facilidad. Una segunda dosis de 1 gramo de iodopirina, administrada al día siguiente, determinó la curación completa.

Hasta aquí llegan los datos que nos suministra el doctor E. Münzer, que, como nuestros lectores ven, no pueden ser más seductores, é inducen, en verdad, á ensayar el nuevo medicamento. Ciertamente también que su composición química abona el resultado obtenido y ya conocemos además su posología, que es á dosis decrecientes, y aun sospechamos, respecto de la forma farmacéutica, que debe ser en polvo.

Mucho celebraremos que esta nueva sustancia tenga en la clínica mejor fortuna que algunas otras, anunciadas con análogos lisonjeros éxitos, y sin embargo duermen hoy el sueño del olvido pudriéndose en las droguerías.

II

ELECCIÓN Y DOSIS DE LOS MEDICAMENTOS ANTITÉRMICOS EN LOS NIÑOS

El profesor de Clínica pediátrica de la Facultad de Medicina de Berna, el Dr. Demme, aconseja proceder del siguiente modo en la administración de los medicamentos antitérmicos en los niños:

Comienza diciendo que, no todos los casos de fiebre exigen el empleo de los antipiréticos, con cuya afirmación estamos absolutamente conformes. Las fiebres moderadas de 38,5 á 39,5, cuando su duración no pasa de algunos días, deben respetarse sin instituir ninguna medicación antitérmica. Por el contrario, cuando se trata de una fiebre constante de 40° y más, el tratamiento antitérmico puede estar indicado en algunos casos, pero no en todos. Así que debe evitarse en la difteria, en las fiebres infecciosas y en la neumonía fibrinosa; pero es indispensable, y muy bien tolerado, en el reumatismo poliarticular agudo, en la fiebre tifoidea y en la bronco-neumonía.

En el reumatismo poliarticular agudo prescribe M. Demme, según las circunstancias, ya el salicilato de sosa, ya el salol: el primero, si no hay desórdenes gastro-intestinales; el segundo, cuando hay tendencia al vómito y á la diarrea.

He aquí, según la edad, las dosis de salicilato de sosa que pueden administrarse en veinticuatro horas:

De dos á cuatro años.	50 centigramos á 1 gramo.
De cinco á diez —	1 á 2 gramos.
De once á quince —	1 gramo 50 centigs. á 3 gramos.

El salol se administra á las dosis siguientes, repetidas tres ó cuatro veces por día:

De dos á cuatro años.	De 25 á 35 centigramos.
De cinco á diez —	De 50 á 75 —
De once á quince —	De 75 centigramos á 1 gramo.

En la fiebre tifoidea, el mejor antitérmico, en concepto del profesor suizo, es el sulfato de talina. Se le administra, cada dos horas, á las dosis siguientes:

De tres á cuatro años.	1 centigramo.
De cinco á diez —	2 centigramos.
De once á quince —	De 3 á 5 centigramos.

En la bronco-neumonía, la elección de antitérmico varía según el período de la enfermedad. En el período inicial, período de los brotes sucesivos del proceso neumónico, conviene sobre todo la antipirina, que se administra en poción adicionada con algunas gotas de coñac, á las siguientes dosis, repetidas dos ó tres veces con una hora de intervalo:

De dos á cuatro años.	De 20 á 40 centigramos.
De cinco á diez —	De 50 á 75 —
De once á quince —	De 80 centigramos á 1 gramo.

Contra la fiebre hética de la bronco-neumonía, fiebre caracterizada por considerables remisiones matutinas y exacerbaciones vespertinas, el medicamento más eficaz es la quinina, administrada á las dosis que siguen:

De dos á cuatro años.	De 20 á 40 centigramos.
De cinco á diez —	50 centigramos.
De once á quince —	De 75 centigramos á 1 gramo.

En fin, el mejor antitérmico que puede oponerse á la fiebre tuberculosa, es la acetanilida. Se administra:

De dos á cuatro años.	De 5 centigs. á 75 miligramos.
De cinco á diez —	De 10 á 20 centigramos.
De once á quince —	De 20 á 30 —

También puede emplearse la fenacetina contra la fiebre tuberculosa. Sus dosis son aproximadamente dobles que las de la acetanilida; á saber:

De dos á cuatro años.	De 10 á 20 centigramos.
De cinco á diez —	De 20 á 50 —
De doce á quince —	50 centigramos.

Considero los datos que anteceden de tan inmediata utilidad práctica, de tan legítima clínica terapéutica, que no he vacilado un instante en transcribirlos en obsequio á los lectores de EL SIGLO, á quienes me prometo tener al corriente en estos asuntos, que constituyen mi principal afición.

VÍCTOR CEBRIÁN.
(Del Hospital General.)

REVISTA DE HIDROLOGÍA, CLIMATOLOGÍA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

DISCURSO

LEIDO EN LA SESIÓN DEL XIV ANIVERSARIO, CELEBRADA POR LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

por el Dr. D. MANUEL MANZANEQUE

Señores: Por virtud de vuestros votos me veo honrado con la inmerecida distinción de leer el discurso inaugural del presente año académico de nuestra Sociedad, y de representarlo en esta sesión solemne, que conmemora el décimo-cuarto aniversario de su fundación.

Ocioso es que manifieste cuánto me halaga y envanece el encargo que me habéis confiado, dándome así una prueba más de la consideración que á cada paso me dispensáis, y cuánto me entristecen y apuran los temores de no corresponder á ella de una manera digna de vosotros; pero yo pondré todos mis empeños, que son muchos, y mis aptitudes, que son pocas, al servicio del buen deseo que tanto me estimula, y procuraré salir lo mejor librado que pueda de una empresa superior á mis fuerzas, contando para ello, mucho más con vuestra benevolencia que con la confianza en mí mismo.

Y como de antiguo es consuetudinario en estos actos disertar sobre un asunto general de aquel orden de conocimiento á que la Sociedad dedica preferentemente sus tareas, me ha parecido tema adecuado para mi trabajo, el bosquejar, *Sobre la clasificación, medicaciones hidrominerales y especialización*, el estado de la Hidrología médica contemporánea.

I

Asistimos en los actuales momentos y años hace venimos presenciando una transformación tal en las ciencias biológi-

cas, que verdaderamente sorprende ver convertido en ruinas el antiguo monumento de las enseñanzas históricas, y maravilla más el contemplar cómo se va levantando firme y poderoso el edificio de la nueva ciencia, utilizando los escombros de la antigua. Concretándonos á la Patología, que es el asunto principal de nuestro estudio, quedan de lo pasado narraciones correctísimas de hechos y fenómenos observados en el hombre enfermo, cuadros nosográficos sacados de las clínicas con una delicadeza de observación del conjunto y de los detalles, copias tan fieles y exactas del natural, que nunca borraré el tiempo la exactitud del trazado ni el vigor de la expresión. Abrir las obras de los clásicos, es abrir un álbum fotográfico. Y del propio modo que la fotografía presenta lo aparente del objeto, y por esto lo da á conocer en lo que tiene de externo y diferencial de los otros, así las obras clásicas presentan las enfermedades fotografiadas fielmente del natural en lo que tienen de externas y diferenciadas unas de otras; es decir, en su aparente expresión fenomenal. Penetrar en lo profundo del asunto; averiguar la causa de esos estados del hombre que se llaman enfermedades; investigar su patogenia; conocer la razón y enlace de los fenómenos y síntomas con que se exteriorizan, así como su correspondencia con las lesiones de los órganos y tejidos; toda esta labor, todo este trabajo, en lo que tiene de positivo y exacto, á los tiempos modernos pertenece; y no está concluido, apenas si está esbozado.

Fundar una Terapéutica en este mero superficial conocimiento, era dar por base á la ciencia de las indicaciones los incompletísimos datos que sobre las enfermedades se tenían; y como, por otra parte, la misma Terapéutica, en su peculiar esfera, tampoco tenía sus enseñanzas aquilatadas y depuradas por un método de investigación racional, sino que, por el contrario, procedían en su mayor parte de hipótesis y suposiciones gratuitas sobre la acción de las drogas en las enfermedades, resultaba siempre en la clínica que los tratamientos eran completamente empíricos, sin más fundamento que la aparente analogía de los casos en que se empleaban. Era, pues, imposible resolver á la cabecera del enfermo el arduo problema que todo clínico debe plantearse; á saber: ¿Debo intervenir? Y en este caso afirmativo, ¿cuándo y de qué manera?

A esta pregunta responde el triple conocimiento de las enfermedades, en cuanto estados preternaturales del hombre constituidos por un conjunto de síntomas y lesiones sometidos á propia y determinada evolución (Patología); el de la oportunidad y modo de intervenir, ya para volver á su ciclo ordinario la evolución natural de la enfermedad desviada del mismo; ya para abreviarle, oponerse á su curso ó disminuir los sufrimientos que al enfermo ocasiona; ó bien para dar resistencia al organismo hasta la terminación del proceso morbozo (Terapéutica); y, por fin, el de los medios adecuados para la intervención, que pueden proceder de la Operación quirúrgica, de la Higiene y de la Materia médica, física, farmacológica ó hidrológica.

Ocupándose nuestra especialidad de las enfermedades crónicas y de su tratamiento hidromineral, debe resolverse el mismo problema en presencia de un enfermo crónico. ¿Hay alguna indicación de aguas minerales? Y, caso de que exista, ¿qué fuente ó manantial es el preferentemente indicado? A inquirir este conocimiento han de converger todos los estudios de Terapéutica hidrológica, puesto que su objeto ó asunto lo constituyen las *indicaciones hidrominerales*, y la última y concreta posición del mismo, la *indicación en cada caso y enfermo determinado*. Veamos, pues, si las bases en que descansa la actual Hidrología y el especial desarrollo y dogmatización que se da á los asuntos que forman su conte-

nido, cumplen y satisfacen las exigencias y demandas de este objeto; es decir, de la *indicación terapéutica individual*.

Tal vez aparezca estéril esta indagación racional, que yo por mi parte, juzgo de alta transcendencia; porque en la constitución de una ciencia y en el planeamiento y relaciones de los diversos puntos de vista de su asunto, ó lo que es lo mismo, en los múltiples desdoblamientos que su total objeto debe experimentar para llegar á ser bien conocido, es el sujeto que estudia ó investiga el árbitro y primero es proponerse cuestiones y problemas, sino que es el objeto mismo el que debe marcar el derrotero, según las múltiples posiciones ó determinaciones en que se muestre al pensador ó al experimentador. De la propia exacta manera que en la construcción de un edificio ó de toda obra humana no trata el arquitecto ó actor el plan á su capricho, sino que, para que la obra sea buena, es decir, para que cumpla los fines á que está destinada, ha de subordinarse precisamente á las exigencias del objeto, sin cuya condición fundamental jamás podrá considerarse como cumplida y acertada.

Con arreglo á este racional criterio, sumariamente voy examinar qué valor tienen los conceptos de clasificación, indicaciones y especialización que informan la actual doctrina hidrológica.

Hasta la época de Limón Montero, puede decirse que no empezó en España (ni, que yo sepa, fuera de ella) á dogmatizarse un tanto los conocimientos que sobre Hidrología médica existían. Algunas observaciones exactas sobre los efectos de muy pocos manantiales; muchas otras erróneas; hipótesis desprovistas de todo fundamento acerca de las virtudes curativas de algunas fuentes minerales; tal cual monografía sobre determinadas aguas, dominando en este campo de conocimientos imperfectos la nota médica del humorismo galénico y la química del alquimismo, he ahí los materiales con que se encontró Limón Montero para levantar su obra. Ésta, que sólo respeto y admiración merece de mi parte por el caudal de paciencia que supone y las minuciosas y exactas observaciones del propio autor que contiene, vista desde la época presente, resulta desde luego un monumento histórico sin inmediato aprovechamiento; y digo inmediato, en sentido de utilizable para la práctica de nuestros tiempos, no porque sus enseñanzas hayan sido perdidas para la ciencia, pues en el depósito de los conocimientos humanos nada se pierde ni se extingue; todo se transforma. A él revierte las adquisiciones de lo pasado; allí se depuran y contrastan con las adquisiciones del presente, que á su vez servirán de núcleo y material de formación para la ciencia del porvenir.

Pues bien; en el *Espejo cristalino de las aguas minerales de España*, en medio de la alquimia y del galenismo que impregnan todas sus páginas, vese ya algún rudimento de clasificación semejante á las anteriores de Vitrubio y Plinio.

Como no es mi objeto hacer una historia clínica de las clasificaciones hidrológicas, me limitaré á consignar que desde las que han tomado carta de naturaleza en la ciencia desde la de Duchanoy en 1780, hasta las de Durand - Farre y Bazin, y la de nuestro *Anuario oficial*, todas están calcadas en el molde de la composición química de las aguas, con ligeras variantes en la factura especial de cada una.

¿Cumplen todas estas clasificaciones con el objeto de la terapéutica hidrológica, es decir, con las indicaciones? Posiblemente que no. Y la prueba más evidente es que si suponemos por un instante á las aguas minerales desprovistas de toda propiedad terapéutica, y, por consiguiente, hacen desaparecer lo que se llama Hidrología médica del conjunto de conocimientos humanos, la clasificación actual quedará siempre en pie, porque está desligada por completo del fin terapéutico, que es precisamente lo que reclama el pue-

de vista en que nosotros debemos considerar las aguas minerales; á saber: en cuanto son agentes que pueden llenar indicaciones terapéuticas.

Podrá ser dicha clasificación intachable dentro de la Química hidrológica, porque clasifica los manantiales con arreglo al objeto de esa ciencia que estudia las aguas en el respecto de su diferente composición, pero en manera alguna cabe como cosa propia dentro de la Terapéutica hidrológica, pues ya hemos indicado que desaparecería ésta si las aguas minerales no tuviesen propiedades medicinales, y aquélla quedaría siempre con la virtualidad y autonomía que recibe de la ciencia á que pertenece; á saber: de la Química.

Mas la Terapéutica hidrológica, cuyo objeto, puesto en su más concreta determinación, es la *indicación en la clínica*, no pide en manera alguna esa clasificación prestada que, en el momento de discernir sobre las indicaciones en la práctica, antes puede desviar el juicio del médico del problema llamado á resolver, por su carácter extraño á este linaje de discernimiento, que iluminarle con propias y verdaderas luces. Al llegar ese momento, siempre difícil y decisivo para el clínico, que es aquel en que las ideas descienden de las esferas de la especulación á las aplicaciones positivas; aquel en que la ciencia se transforma, en cierto modo, en arte por la intervención del profesor que la aplica y en el que se ha de contrastar por los resultados el valor de nuestros conocimientos; al llegar ese momento, digo, que tantas dudas y perplejidades diariamente nos ocasiona, no es la clasificación química en verdad, ni aun las enseñanzas que de ella se desprenden, la que ha de iluminar al médico para cumplir acertadamente su cometido. Es el conocimiento particular de cada manantial, sobre todo en lo que atañe á sus efectos fisiológicos y terapéuticos y á su peculiar especialización, lo que dará el acierto y seguridad al juicio indicante.

A pesar de las analogías químicas y aun terapéuticas que existan entre las aguas clasificadas en el mismo grupo, no puede perderse de vista que no son, ni con mucho, bastantes para que puedan sustituirse en sus indicaciones, ni debe olvidarse que la formación de grupos taxonómicos es completamente artificial desde el punto de vista terapéutico.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento de la angina diftérica por las inyecciones intersticiales de sublimado. — II. Transporte de los medicamentos del exterior al interior del cuerpo por intermedio de las corrientes eléctricas. — III. ¿Cuál es la longitud de la uretra? — IV. Trastornos de la sensibilidad de la laringe.

I

El Dr. Nepveu, catedrático de la Escuela de Medicina de Marsella, dice que las siguientes reglas le han dado siempre buen resultado en todas las variedades de anginas agudas y crónicas diftéricas; este tratamiento, basado en los principios más rigurosos del método antiséptico, merecería quizás ensayarse en gran escala, cosa que él no ha podido hacer.

1.º *Tratamiento local.* — Hago gargarizar á mis enfermos — dice — cada media hora ó cada hora, según los casos, una solución de sublimado al 1 por 1.000. La solución de sublimado al 1 por 100 puede llenar el mismo objeto, pero es algo menos; media cucharada ó una, según la edad del sujeto. A veces una mezcla en las proporciones indicadas de las dos soluciones parece ejercer un efecto todavía más favorable. Por la noche no hago gargarizar á mis enfermos sino tres ó cuatro veces, para respetar su sueño.

Nunca quito las falsas membranas; la menor excoiación de las mucosas es peligrosa y siempre ha ido seguida de notable elevación de la temperatura, de fiebre más viva y de aumento de volumen de los ganglios; se produce allí una auto-inoculación que es preciso evitar á toda costa. La linfangitis reticular amigdalica aumenta en grandes proporciones.

Toco desde el principio las amígdalas cubiertas de falsas membranas con un pincel empapado de tintura de iodo.

La boca debe lavarse cuidadosamente después de cada comida con el gargarismo indicado. La lengua fuertemente cargada de saburra se limpia rápidamente.

Las fosas nasales deben ser objeto de nuestra atención; todos los días se hará una inyección casi caliente con agua boricada ó muy débilmente fenicada. Los orificios de la nariz se espolvorearán con iodoformo.

Exteriormente, en la región submaxilar y parte inferior de la región parotídea extensos embadurnamientos de tintura de iodo cada tres días, de preferencia en los ganglios salientes, parece que producen rápidamente la disminución de volumen de las partes infartadas. En caso de necesidad se extienden estos embadurnamientos por la región traqueal y laríngea; en los casos graves añado á esta práctica inyecciones intersticiales de sublimado en el tejido de la amígdala ó ganglios más abultados y más abordables del cuello. Una picadura basta en cada punto; en cada una se deja en el tejido 3, 4 ó 5 gotas de la solución de sublimado. La solución no debe contener alcohol, para no dificultar la difusión por coagulaciones. He aquí mi fórmula, que se puede variar algo según las indicaciones, ora añadiendo de 5 á 10 centigramos de clorhidrato de morfina, ora al mismo tiempo un poco de glicerina para facilitar la solubilidad del sublimado en el agua:

Agua destilada. 50 ó 60 centigramos.

Sublimado finamente pulverizado. 10

2.º *Tratamiento general.* — No es menos importante. A menudo están atacados los riñones, según lo atestigua el olor fétido de las orinas y la presencia de la albúmina. Están, pues, indicados un purgante ligero y los sellos de naftol y de salicilato de bismuto (dos ó tres diarios con 5, 6 ó 7 centigramos de cada medicamento). Cada dos horas tomará el enfermo una cucharadita de la solución al 1 por 100 de sulfato de quinina.

El conjunto de estos medios, combinados con un alimento apropiado (caldos, leche, agua vinosa) me ha dado siempre excelentes resultados; no es, en suma, sino la práctica de muchos médicos, pero coordinada y sistematizada, á la cual añado yo las inyecciones intersticiales de sublimado en las amígdalas ó en los ganglios.

II

El Sr. Fovean (de Courmelles) continúa sus estudios sobre el transporte de los medicamentos del exterior al interior del cuerpo por intermedio de las corrientes eléctricas. En un experimento fundamental, colocando debajo de la piel de una gallina un papel de ferrocianuro de potasio y aplicando sobre la piel tapones empapados en una solución de sulfato de hierro, en relación con una pila de bisulfato de mercurio, consiguió producir el autor en el papel la reacción azul característica del transporte de la sal de hierro en contacto con el ferrocianuro de potasio.

Iguals resultados obtuvo con el ioduro potásico y el almidón, y lo propio empleando alcaloides.

Aplicando en la frente y en la región parotídea tapones empapados de sustancias activas mantenidas en disolución, acusaban los enfermos en la boca el sabor del medicamento así ingerido.

En un enfermo afecto de doble parálisis radial de origen sífilítico, tapones empapados de bicloruro y paseados por el trayecto de los nervios produjeron la penetración del bicloruro, que fué encontrado en las orinas.

Una enferma tratada por un tumor uterino por corrientes continuas cargadas de ioduro de potasio acusó coriza, sequedad de garganta y todos los síntomas del iodismo. A las cinco sesiones había disminuido de volumen el tumor, las reglas eran menos penosas y había perdido la enferma 5 kilogramos.

Puede favorecerse la penetración del medicamento aumentando la porosidad de la piel por el empleo de ventosas ó sirviéndose de sondas huecas llenas, como las ventosas, de líquido medicamentoso y cerradas por membranas dialíticas.

La penetración se verifica sobre todo en línea recta; los vasos situados en el paso de la corriente se dejan penetrar por la sustancia activa, que puede esparcirse así por la sangre.

III

¿Cuál es la longitud de la uretra? He ahí una pregunta que podrá parecer ociosa, pues sabido es, en efecto, que la uretra mide 16 centímetros: 2 $\frac{1}{2}$ para la porción prostática, 1 $\frac{1}{2}$ para la membranosa y 12 para la esponjosa.

Estas son las cifras que dan todos los autores, sin excepción, de Anatomía. ¿Son exactas? En el cadáver quizás, en el vivo seguramente no (dice la *Revue Chirurgicale*, que dirige en París el Dr. J. A. Fort).

No es posible imaginarse cuántos errores de diagnóstico han ocasionado estas cifras erróneas. ¡Cuántos médicos, persuadidos de que la longitud de la uretra es realmente la indicada por los autores, han desconocido las estrecheces! A este error se debe la locución errónea de algunos médicos que dicen: *la estrechez está en el cuello de la vejiga*, porque la sonda se ha detenido á 16 ó 17 centímetros del meato.

Para medir la uretra hay que proceder del modo siguiente, en un sujeto que tenga el conducto normal ó que acabe de ser operado de una estrechez:

Conteniendo orina la vejiga ó habiendo inyectado líquido, se introduce una sonda que se sostiene con la mano derecha, mientras que la izquierda ejerce una ligera tracción sobre el pene, y en tanto que sale el líquido retírese insensiblemente la sonda; el ojo de ésta corresponderá al extremo vesical de la uretra en cuanto el líquido deje de fluir. En este momento se hace una señal en la sonda al nivel del meato urinario, se saca aquélla y se mide exactamente el espacio que separa esta señal del ojo de la sonda. De este modo se medirá la verdadera longitud de la uretra en el hombre vivo y se apreciará que, término medio, tiene 25 centímetros y frecuentemente 26, 27 y hasta 28.

No es, pues, de admirar que las candelillas, aun las más finas, tropiecen á veces á 21 y 22 centímetros de profundidad, sin que se esté autorizado para decir que el obstáculo reside en el cuello de la vejiga. A esta profundidad, la estrechez ocupa todavía su sitio de predilección, la porción membranosa.

En resumen, es necesario que el cirujano se penetre bien de esta verdad: la longitud de la uretra dada por los autores de Anatomía, si se aplica á la uretra del cadáver (16 centímetros), no puede dar idea exacta del conducto del hombre vivo, puesto que la experiencia enseña que la *uretra del hombre vivo tiene, por término medio, 25 centímetros de longitud*.

IV

Los trastornos de la sensibilidad de la laringe son generalmente — dice el Dr. Moure, cuyo es este artículo — conocidos. Resumiremos, pues, aquí lo referente á la anestesia, neuralgia y parestesia.

La hiperestesia, cuyos límites es bastante difícil fijar, encuentra al parecer en ciertas condiciones especiales, como la dentición, la menstruación, el embarazo, causas en las cuales aparece, para cesar cuando han desaparecido. Se ha notado además que muchos enfermos de tuberculosis pulmonar tenían extrema la sensibilidad de la laringe, sintiendo alguno de alteración de este órgano. Pero este trastorno no sensitivo se observa sobre todo frecuentemente en inflamaciones graves de ciertas partes del aparato vocal, como la epiglotis, los repliegues aritenoidales ó la región aritenoides. Por último, se la observa de un modo permanente en el histerismo, en el que se encuentra á menudo combinada con la parestesia ó la neuralgia.

La hiperestesia de la laringe puede revestir dos formas bastante claras: es ó localizada ó difusa. En el primer caso se quejan los enfermos de puntos dolorosos en su laringe; experimentan la sensación que produciría en su órgano la presencia de una espina ó de un alfiler; á menudo calma el dolor por la simple deglución de los alimentos; reaparece sino algún tiempo después de la comida. Cuando es difusa acusan los enfermos á la entrada de las vías respiratorias una especie de quemadura, de apretamiento, de desgarramiento ó de tracción; parece que hay algo que les roe la laringe; algunos hasta rehusan hablar y tienen lo que Thakurba llama la fonofobia. A la inspección de la laringe nada se encuentra de particular, y esto es precisamente lo que caracteriza la naturaleza de la enfermedad.

Cuando la hiperestesia laríngea reviste la forma de verdaderos focos dolorosos limitados á ciertas partes de la laringe se la puede considerar entonces como una verdadera neuralgia. Es ésta una forma bastante rara de neurosis; estos enfermos residen ordinariamente en los lados del cuello, principalmente á la izquierda, con irradiaciones hacia el oído. Si Lennox-Browne, sería esto un indicio precoz de la tuberculosis.

La parestesia, que acompaña generalmente á la hiperestesia y á las neuralgias, tiene al parecer por principal causa el histerismo. Una causa eminentemente predisponente es también la hipocondría, sobre todo en los sifilófilos; piensan constantemente en las manifestaciones en la laringe. Otro tanto pudiéramos decir de los que se entregan al onanismo y que pueden considerarse como tisífobos; sería también un signo de tuberculosis incipiente. Pero se observa también después de la extracción de un cuerpo extraño y hasta en las personas que hacen inmoderadamente la voz. Por último, la hiperestesia y la parestesia de la laringe pueden coincidir con una lesión nasal ó faríngea; entonces un reflejo de origen nasal.

La parestesia de la laringe se revela por una sensación de cuerpo extraño; el enfermo cree que tiene en la laringe un pelo, una espina ó un hueso; á veces hasta tiene una sensación de constricción. Lo que distingue la parestesia de la neuralgia es que aquélla desaparece por el acto de la deglución; mientras está comiendo el enfermo, y aun una hora después, desaparece ese síntoma, para reaparecer nuevo después tan intenso como antes. Esta desaparición de la sensación dolorosa durante las comidas es un signo de los trastornos parestésicos. Por el examen laringoscópico no se encuentra lesión alguna.

De estas tres formas de neurosis, que comunmente se combinan, la parestesia es la que dura más tiempo.

Desde el punto de vista terapéutico — aparte del tratamiento general con los tónicos, la hidroterapia, etc. — se deberá instituir un tratamiento local. Los tópicos dan bastante buenos resultados; se puede emplear en embadurnamientos ó en toques la solución siguiente:

Clorhidrato de cocaína disuelto en alcohol.	0,15 á 0,20 gramos.
Iodo metalóidico.	0,05 —
Ioduro potásico.	0,10 —
Láudano de Sydenham.	1,00 —
Glicerina pura.	30,00 á 45,00 —

Se puede reemplazar también, según los casos, la cocaína por la morfina, ó emplear la mezcla siguiente:

Clorhidrato de cocaína.	0,25 gramos.
Láudano de Sydenham.	1,00 —
Bromuro potásico.	3,00 —
Glicerina pura.	30,00 —

Para embadurnamientos con un pincel en el fondo de la garganta ó entrada de la laringe.

Las cauterizaciones de un punto de la laringe con el ácido crómico cristalizado ó el galvano-cauterio han hecho desaparecer completamente en ciertos casos la hiperestesia ó la parestesia. En las enfermas claramente histéricas y rebeldes al tratamiento local, se prescribirá, ora un solución polibromurada, ora el sulfato de estircina á la dosis de 4 á 6 miligramos diarios. Por último, en algunos casos se ha podido curar á ciertos enfermos convencidos de que tenían un cuerpo extraño en la laringe, haciendo el simulacro de su extracción y enseñándoles el cuerpo del delito preparado de antemano.

DR. RAMÓN SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

DISCURSO

LEÍDO POR EL DOCTOR DON JULIÁN CALLEJA

en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina (1).

Merecen ser citadas con interés otras dos reformas progresivas que están consignadas del modo más terminante y claro: la creación de la enseñanza de algunas especialidades complementarias, y la habilitación de los médicos de hospitales para ejercer funciones docentes. Están creadas las especialidades con la parvedad á que obligan las penurias del erario público; pero, al cabo, están creadas con la significación debida, dentro de la subordinación que siempre ha de guardar lo especial con respecto á lo general, pues toda especialidad en nuestra ciencia sería un verdadero retroceso si no significase la aplicación de todos los conocimientos médicos en una misma dirección. Están concedidos á los médicos de hospital derechos fáciles de recabar, aumentando así los medios de ilustración de la juventud, que siempre debe solícita á escuchar la voz de los sabios. Si estas ventajas no han proporcionado hasta ahora los resultados apetecidos, justo será confesar que no toca la responsabilidad á los gobernantes, sino que recae en los gobernados.

Motivos hay para creer, después de lo dicho, que los defectos señalados en la enseñanza médica pueden remediarse con relativa facilidad; y tanto más, cuanto que en los cuatro siglos que lleva de existencia el sistema vigente, se dibujan movimientos y adelantos que hacen presentir otros mayores: crece la actividad de la juventud y su afición á los trabajos prácticos; acaso disminuye, por lo mismo, el deseo de brillar y, sobre todo, han aumentado las penalidades para

llegar al fin, á causa de lo que ha menguado el número de licenciados y el de doctores; cuyo hecho es evidente, puesto que en el cuatrienio anterior el Ministerio de Fomento expidió 170 títulos de doctor en Medicina y 2.190 de licenciado, al paso que en el cuatrienio que acaba de terminar, los títulos de doctor expedidos han sido 93 y los de licenciado 1.718; es decir, que han disminuído los primeros en 83 y los segundos en 472.

En resumen: se puede asegurar que en la actualidad poseemos una norma para dirigir bien la instrucción de los alumnos; que hay deficiencias respecto de los recursos materiales, á causa de la pobreza del Presupuesto oficial, y que el Profesorado, desempeñando celosamente su honrosa misión científica, no debe perder de vista el fin profesional.

De los hospitales. — Ningún centro auxilia, completa y perfecciona la enseñanza de los médicos y hace progresar á la Ciencia en proporción tan grande como los hospitales. Tiene la Medicina más definido su objeto principal que otros ramos del saber humano, lo cual hace que todos le reconozcan sin controversia; y como él consiste en curar á los enfermos, conviértense por este motivo los hospitales en la escena donde la ciencia de Esculapio luce sus más esplendentes galas.

Por fortuna, después de largo período de lamentable indiferencia hacia estos utilísimos centros, hanse despertado entusiasmos y á la vez provechosa persuasión de que tienen compatibilidad perfecta los intereses y fines de la beneficencia y de la instrucción; cuyo acontecimiento, que puede y debe reputarse como uno de los más trascendentales para el progreso de la Medicina, lejos de confundir propósitos y obligaciones, ha puntualizado los oficios de los médicos encargados la de nobilísima misión de curar y de enseñar el mejor modo de curar, marcando, sin daño de nadie y en provecho general, los horizontes propios de los hospitales clínicos, destinados á la instrucción de los alumnos, y de los demás hospitales que también se dedican á enseñar.

En los hospitales clínicos los profesores deben atender con igual solicitud á dos fines, tan unidos en la realidad como separados en el espíritu: enseñar al discípulo, y curar al enfermo; ambos son de suma transcendencia para la sociedad y obligan á igual celo.

Es seguro que el maestro que no pierda de vista esta verdad fundamental, cada día obtendrá mejores resultados de su enseñanza y más profundas satisfacciones. ¿Puede apetecerse otra misión más noble que la de ir desvaneciendo las tinieblas de la ignorancia en los que buscan ávidamente la luz? ¿Puede buscarse más grata ocupación que señalar las dificultades de la realidad y los medios seguros de vencerlas? ¿Y todo esto prestando simultáneamente al desvalido enfermo los dones inapreciables de la salud ó del alivio de las enfermedades incurables!

Esta misma grandeza del cargo exige requisitos y obliga á sacrificios que hacen fundadamente de estos maestros una clase selecta, acreedora á los mayores respetos y preeminencias. Ellos necesitan poseer sólida instrucción y seguir incansablemente el movimiento científico, para aplicar las reglas que puedan deducirse de todas las teorías; lo cual, convirtiéndoles en ejecutores del arte médica, les hace legítimos representantes de la evolución más alta á que puede llegar la Medicina en su orden histórico y racional. Ellos requieren la mayor finura de sentidos para observar; exquisita perspicacia para sorprender los fenómenos de la Naturaleza; condiciones especiales de trato social para ganar simpatías, y verdadera abnegación personal para cuidar de los intereses del discípulo y del enfermo antes que de los suyos propios, aunque sólo se refieran á su reputación profesional.

(1) Véase el número anterior.

¡Están ciertamente igualados la gloria y los sacrificios; hay justa compensación entre la labor y la recompensa!

Pero ninguna de las funciones del profesor de clínica es tan arriesgada y peligrosa, en ninguna puede hacer mayores beneficios ni ocasionar más transcendentales daños, que en la llamada experimentación clínica. Está compuesto su auditorio de jóvenes inteligencias á quienes debe guiar, educar é instruir; y como es seguro que tomarán fácilmente sus doctrinas y seguirán sus consejos, y todavía más cierto que imitarán su conducta, prudente, liviana, audaz ó atrevida, según los ejemplos de que sean testigos, es obvio que nada merece más vigilancia que aquellos actos expuestos por su naturaleza á extravíos y errores de esa misma conducta. Cuiden mucho en todos los momentos los profesores, delante de sus discípulos, de aplicar con la mayor exactitud posible las reglas que la Ciencia ha formulado, pues ése es su primero y casi exclusivo deber, y no se dejen apasionar por novedades atractivas y deslumbradoras, engolfándose á ciegas en ensayos de éxito inseguro. No olviden que enfrente de los buenos resultados están los fracasos y los sucesos casuales que pueden llevar algún día á su legítima autoridad un desprestigio irremediable, y sobre todo, que su conducta imprudente ha de ser semillero fecundísimo de osadías de los mismos que les oyen religiosamente, más aptos á las acciones irreflexivas que á todo lo que reclama paciencia y madurez; pues así y no de otro modo es siempre la naturaleza humana, y los errores de los que más valen causan mayores perjuicios por ser imitados, que no por el error mismo. Sean, pues, los maestros por igual sabios y prudentes; hay mucha gloria para los que enseñan bien y para los que educan con rectitud, como lo demuestra nuestra historia patria.

Y no se crea, por lo dicho, que las puertas de la experimentación están cerradas al profesor clínico; antes por el contrario, todo maestro debe procurar el colocarse por lo menos en la primera fila del movimiento científico. Lo que ocurre realmente es que él, en cuanto maestro, no debe cultivar la Ciencia por la Ciencia, sino enseñar la profesión; y para esto ha de obrar con exquisita mesura y circunspección. Si todo experimento reclama siempre la recta aplicación de las reglas enseñadas por la crítica, con razón se debe exigir á los maestros el más riguroso cumplimiento de ellas; no pueden ni deben ser experimentadores vulgares ni aventureros; sus condiciones de actividad, de habilidad, de ingenio y de invención han de estar subordinadas á la más severa lógica, por más que algunas veces se convierten estas reglas en trabas verdaderas para los vuelos del genio y de la originalidad.

Muy diferente concepto merecen aquellos hospitales en donde ilustres médicos, á la vez que curan, dirigen sus altas miras al progreso científico, tornando las enfermerías en verdaderos laboratorios de investigación, delante de auditorio compuesto de hombres conocedores del estado actual de la Ciencia, ávidos de afirmar las verdades conquistadas y de descubrir otras nuevas.

En estos centros la experimentación puede ensancharse porque en ellos la Ciencia es cultivada por la Ciencia, siendo el papel de los médicos más bien el de investigadores que el de maestros, circunstancia que autoriza libertades y aun honestos atrevimientos que serían ilícitos delante de alumnos sin experiencia ni conocimiento completo de la Ciencia.

Mas esto no significa el que los médicos de hospital puedan lanzarse á aventuras, sin respetar ni cumplir estrictamente el estrecho código que rige el difícil arte de experimentar; les alcanzan todos los preceptos prevenidos por la sana crítica, con el aumento de los que impone la Moral en la práctica de la Medicina, lo mismo que en todas las manifes-

taciones de la vida social. La máxima evangélica, amar al prójimo como á sí mismo, debe ser regla inolvidable de conducta en estos actos; los cuales de otra manera se convertirían en hechos reprobables y crueles, impropios de verdaderos sabios ni aun de seres racionales, mucho más tratándose de la Medicina, que siempre fué obra de caridad consagrada á hacer bien, no á operar en el hombre como si fuera *anima vili*.

Resulta de las consideraciones expuestas sobre los hospitales, que hay establecido entre unos y otros aquel enlaxo ó nexo indispensable, exigido por el verdadero progreso, que sin dificultades ni confusión sean aprovechados los esfuerzos de todos cuantos se consagran á las nobles tareas de enseñar y adelantar la Ciencia.

Cuando quienquiera que sea medite serena é imparcialmente sobre este punto de verdadera importancia social, ha de salir convencido de la doctrina expuesta, sin que ella signifique en poco ni en mucho rebajada la misión del maestro que enseña enfrente del sabio que investiga, ni viceversa. En los países de mayor cultura, los hechos se han encargado de dar la más clara y concluyente demostración, organizando centros de investigación separados materialmente de los establecimientos de pura enseñanza profesional; no significando otra cosa esas numerosas instituciones que honran Francia, Alemania, Italia, á nuestro país, que se llaman Anatómos, Laboratorios de Biología, Estaciones zoológicas, Institutos, etc. No puede negarse que hay soluciones impuestas por la fuerza incostrastable del desenvolvimiento del progreso y por la ley irrefragable de la división del trabajo, así como otras se realizan forzosamente por imposición de su propia naturaleza.

Estudios anatómicos modernos.—Pasados los siglos XVI y XVII, verdadera edad de oro de la Anatomía descriptiva, después de los doce del imperio absoluto ejercido por las descripciones galénicas, contenidas en el precioso libro que titula *De uso partium*, y los cuatro siglos que inició el verdadero creador de la Anatomía actual, Vesalio, caracterizada por un espíritu sano de independencia y de observación, el cadáver humano, no se deben extrañar los rumbos nuevos que han tomado, con tanta fortuna como entusiasmo, los anatómicos de estos tiempos.

Está casi terminada la construcción de la Anatomía descriptiva; el genio inmortal de Bichat ha fundado la general; en la comparada siguen aumentando los imperecederos trabajos de Cuvier otros naturalistas insignes, como Milne-Edwards, Huxley, Vogt y Rowalewsky; se agrandan los horizontes de la Embriología y de la Teratología; no es extraño, por tanto, que en tan floreciente estado, los anatómicos mas ilustres dirijan su atención, por un lado á la averiguación de principios ó leyes de la organización, como hacen Schilling, Oken, Serres, Lamarck, Darwin, Spencer y Ernesto Haeckel, y por otro lado á la investigación de las partes diminutas dando á la ciencia histológica un carácter y valer tan abastante y transcendental, que viene á ser labor de la inmensa mayoría de los anatómicos actuales.

La Histología es todavía ciencia sin crear, que está recorriendo el período de investigación de hechos y de su acumulación y ordenamiento; cuya tarea, siempre difícil en el género de estudios, ofrece en estos momentos mayores dificultades y peligros por el afán de generalizar apoderado de espíritus y por el asombroso movimiento bibliográfico de estos tiempos; circunstancias que dan lugar á hipótesis vagas, á juicios contradictorios y á dudas, incertidumbres y vacilaciones. Cuando los trabajos de Schwann, de Dondrich, de Reichert, de Kölliker, de Virchow, de Vogt, de Rem-

y de otros m
las formas p
seres, desde
cubren otros
verdades fun
acerca de cu
tura muscula
Melland, de
tologistas?
en el sistem
pués de los
Tartuferi, W
patriotas? ¿
lula del mism
núcleo y de l
den aducir er
anatómica es
eltapete toda
como que, en
existe realme
que se sabe,
de los cuales

SESION

Leida y ap
palabra el Sr
ria sobre la d
Puesto á di
del Sr. Igle
El Sr. CAR
acababa de le
tantísima, iba
peranza de q
bate.

Dijo que, s
después de to
profilaxis no
medades infe

Habló del a
ficultades, sol
les; de las co
á las autorida
de llamar al r

Manifestó c
giosa de la di

para oponerse
En cuanto
conviene con
concreto que

tión.

El Sr. Igle

medad como
siguiente es lo
exclusivamen

de específico;
Por mi parte,
tratamiento lo

Es lo cierto
la enfermedad
rales; pero he
garganta.

Yo he caut

y de otros muchos parecía que habían llegado á determinar las formas principales, abrazando la estructura general de los seres, desde las primeras fases de su desenvolvimiento, se descubren otros hechos que conmueven algunas de aquellas verdades fundamentales. En efecto; ¿qué ha quedado firme acerca de cuanto se creía cierto pocos años hace sobre textura muscular después de los recientes trabajos de Rollet, de Melland, de Van-Gehuchten y de tantos otros insignes histólogos? ¿Qué subsiste ahora de las observaciones hechas en el sistema nervioso á mediados del presente siglo, después de los brillantes y recientes trabajos de Golgi, Tartuferi, Weigert y Dogiel y de algunos de nuestros compatriotas? ¿Es hoy para todos el concepto elemental de célula del mismo valor que antes del análisis histológico del núcleo y de los nucleolos? Muchas, muchas pruebas se pueden aducir en demostración de que esta importantísima rama anatómica está formándose, teniendo, por decirlo así, sobre el tapete todas las graves cuestiones que forman su contenido; como que, en medio de su rica y movidiza bibliografía, no existe realmente un libro que refleje con exactitud todo lo que se sabe, porque hay pocos hechos fundamentales acerca de los cuales se tenga completa certidumbre.

(Se continuará.)

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 14 DE FEBRERO DE 1891

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, usó de la palabra el Sr. Iglesias para terminar la lectura de su Memoria sobre la difteria.

Puesto á discusión el punto á que se refiere la Memoria del Sr. Iglesias,

El Sr. Caro felicitó á dicho señor por la monografía que acababa de leer, y manifestó que, siendo la cuestión importantísima, iba sólo á pronunciar algunas palabras, con la esperanza de que otros señores académicos ilustrarán el debate.

Dijo que, según el autor de la monografía, la patogenia, después de todo, aparece oscura, el tratamiento escaso, y la profilaxis no es otra que la que conviene á todas las enfermedades infecciosas.

Habló del aislamiento de los enfermos, recordando sus dificultades, sobre todo en las clases pobres y en los hospitales; de las consecuencias que trae el precepto de dar avisos á las autoridades, por cuyo motivo hasta se retraen muchos de llamar al médico.

Manifestó que, en efecto, es evidente la naturaleza contagiosa de la difteria y la conveniencia de medios prudentes para oponerse á ella.

En cuanto á la condición parasitaria de esta enfermedad, conviene con el Sr. Iglesias en que no hay todavía nada concreto que asentar como solución definitiva de la cuestión.

El Sr. Iglesias — continuó diciendo — considera la enfermedad como general con manifestaciones locales, y por consiguiente es lógico al proponer también un tratamiento casi exclusivamente general. Pero este tratamiento no tiene nada de específico; se reduce á sostener las fuerzas del enfermo. Por mi parte, he empleado con muy buenos resultados un tratamiento local.

Es lo cierto que, según he comprobado en muchos casos, la enfermedad se acompaña de fiebre y otros síntomas generales; pero he solido ver antes las pseudo-membranas en la garganta.

Yo he cauterizado con el nitrato de plata, repitiendo á

veces muchas cauterizaciones diarias, y con esto he conseguido contener los progresos del mal.

Tampoco olvido las insuflaciones con clorato de potasa, sulfato de alúmina y hasta con tanino.

En cuanto á la traqueotomía, la he usado cinco veces y he salvado tres enfermos. Con este medio, cuya práctica es muy sencilla y nada peligrosa, se logra á menudo que el paciente dure más que la enfermedad y se salve de la asfixia que le amenazaba como un accidente durante su curso.

El Sr. Iglesias dió las gracias al Sr. Caro por sus favorables apreciaciones. Añadió que nada tiene de extraño que las precauciones aconsejadas como profilácticas de la difteria sean aplicables á otras enfermedades análogas.

Estoy — dijo — en desacuerdo con el Sr. Caro en cuanto á la desconfianza con que mira el aislamiento y los desinfectantes, atribuyéndoles más perjuicios que ventajas. Entiendo que el uso prudente de estos medios es sumamente recomendable.

En la patogenia creo que estamos bastante de acuerdo; la mayor discordancia se halla en el tratamiento.

Difterias verdaderas sin fiebre no he visto jamás ninguna; sólo sí anginas catarrales, que son falsas difterias, únicas curables con los toques de nitrato de plata.

Cree el Sr. Caro que limitarse al empleo de los modificadores que yo aconsejo, es casi abandonar los enfermos á los recursos de la naturaleza, y entre otras cosas, parece olvidar que cuento entre ellos los preparados quínicos, que son los medicamentos más poderosos de la terapéutica.

De la traqueotomía sólo repetiré que en la mayoría de los casos no mueren los enfermos por asfixia, sino por la intoxicación general, por el ataque profundo al sistema nervioso.

Para calcular las probabilidades de éxito, no puede en manera alguna compararse la difteria con la existencia de un cuerpo extraño en la laringe.

En este estado la discusión, el señor presidente levantó la sesión por haber transcurrido la hora de reglamento. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de ingreso.

D. Abundio Manrique Gil, profesor de Medicina, residente en Aldeanueva de la Vera (Cáceres), solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 13 de Febrero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

D. Angel Trapero, profesor de Medicina, residente en Santa María de Nieva (Segovia), solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Febrero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

D. Eugenio Gutiérrez, profesor de Medicina, residente en Madrid, solicita su ingreso en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 23 de Febrero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

D. Tomás Martínez Bretos, profesor de Medicina, residente en Bolea (Huesca), solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 27 de Febrero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*. 3

CONSULTORIO

PREGUNTAS

298. Para evitar toda responsabilidad, y á fin de poder caminar con pie firme, se desea saber si existe ó no cuadro de defectos físicos que sirva de norma al médico para declarar inútiles á los padres que alegan imposibilidad para el trabajo en los expedientes de quintas.

¿Hay algo legislado sobre la materia, ó debemos atemperarnos exclusivamente al criterio propio? Porque en muchos casos, y en concepto del que suscribe, sería arbitrario, por no decir anómalo, hacer aplicación á los padres del cuadro vigente de inutilidades para los mozos. — *R. M.*

299. ¿Es prudente el empleo del cerato opiado para el tratamiento de una quemadura del tercer grado de Dupuytren, de extensión notable (regiones: femoral superior, media inferior, mitad superior de la tibio-peronea superior, supraescapular, infraescapular, supramamilar y braquiales superior y media), en una niña de cuatro años? — *M. M.*

RESPUESTAS

298. No existe cuadro alguno ni hay nada legislado sobre el particular, quedando todo al buen juicio y conciencia del profesor encargado del reconocimiento.

299. No creemos muy prudente, en quemadura tan extensa y en niña tan pequeña, el uso del cerato opiado, porque á pesar de todas las precauciones podría dar lugar á un envenenamiento. Quizás en este caso la vaselina boricada daría mejores resultados, ya que no se empleara el antiguo linimento óleo calcáreo y el correspondiente algodón en rama.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 714,83; mínima, 703,50; temperatura máxima, 26,4; mínima, 0,5; vientos dominantes, NE., E. y ENE.

Durante la semana anterior han predominado de una manera apreciable los catarros bronquiales por enfriamiento y ressequedad del ambiente y algunos resfriados que por su aspecto y reacción febril han podido hacer sospechar la aparición de la *gripe*, que tanto castigó á los vecinos de Madrid durante el invierno del año anterior. Explicase fácilmente por las condiciones atmosféricas esta constitución médica, sin necesidad de acudir á reconocer la existencia de una epidemia que nada, por otra parte, demuestra.

Además de esto, son frecuentes los catarros intestinales, las neuralgias, las congestiones viscerales, y deben prevenirse con singular cuidado los predispuestos á fluxiones hemorrágicas y los que padezcan lesiones degeneradas del centro cerebro-espinal.

En los niños castiga algo la difteria.

CRONICA

Inspectores sanitarios. — Con arreglo á la real orden que ya conocen nuestros lectores, el ministro de la Gobernación, á propuesta de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, ha nombrado, con carácter temporal, inspectores sanitarios de la provincia de Valencia á los señores siguientes: distrito de Ayora, D. Victorio Montes Gil, con 75 pesetas mensuales de gratificación; Alcira, D. Pedro Pla Burgos, 250; Alberique, D. José Deors, 250; Albaida, D. Andrés Alonso Pla, 250; Carlet, D. Juan Bautista Cortés Almeida, 140; Chelva, D. Antonio Vázquez Esteban, 250; Chiva, D. Joaquín Sánchez Fabra, 150; Enguera, D. Félix Martínez Martínez, 250; Gandía, D. Miguel Oller Cardona, 250; Játiva,

va, D. Juan Alventosa Ferrándiz, 250; Liria, D. Ignacio Guillén Roig, 250; Onteniente, D. Ventura Mompó, 100; Requena, D. Julián Ferrer García, 75; Sagunto, D. Matías Fuglada Lozano, 100; Sueca, D. José Martínez Vécher, 150; Torrente, D. Rafael Reig Cañada, 250, y Villar del Arzobispo, D. Cristóbal Ferrer Genovés, 150. Todos los agraciados ejercen el cargo de subdelegados de Medicina y Cirugía en los distritos para que han sido nombrados inspectores.

También, y con arreglo á la misma real orden, ha sido nombrado inspector regional de Valencia el Dr. D. José Garcerá Córdoba, reputado médico de Rubielos de Mora.

Categorías vacantes. — Se hallan vacantes en la Facultad de Farmacia tres categorías de ascenso y en la de Medicina cinco de término, las cuales han de proveerse por concurso entre los catedráticos que á la fecha en que ocurrieron las vacantes llevaran cinco años en la categoría de entrada y cinco en la de ascenso respectivamente. Las solicitudes se presentarán en la Dirección general, por conducto de los rectores, hasta el 28 del corriente.

Traslado. — En virtud de concurso ha sido trasladado la cátedra de Patología médica de la Facultad de Medicina de Madrid el Dr. D. Amalio Gimeno, catedrático que era de Higiene en la misma Facultad.

Nuevo catedrático. — Por real orden del 19 de Febrero publicada en la *Gaceta* del 4 del corriente, ha sido nombrado catedrático numerario de la Facultad de Medicina de Santiago, con destino á la cátedra de Histología, el Sr. D. Jaime Farreras y Framis, único aspirante y actual auxiliar de la Universidad de Barcelona.

Defunción. — Ha fallecido en Villagarcía el Sr. D. Enrique Andrade y Aleu, ilustrado catedrático que era de la Facultad de Medicina de Valladolid.

Monte de Piedad. — Hemos recibido dos ejemplares de la *Memoria y Cuenta general del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid correspondiente al año 1890*. Damos las gracias por su obsequio al director-gerente del Monte de Piedad, D. Braulio Antón Ramírez.

Sea enhorabuena. — Nuestro estimado é ilustrado amigo Sr. D. Esteban de Mingo, médico de la villa de Aledo, ha merecido ser nombrado socio correspondiente de la Academia Médico-Quirúrgica y de la Sociedad Española de Higiene. Reciba nuestra cordial enhorabuena el Sr. Mingo.

Desaparición. — Nuestro estimado colega *La Asociación* que desde hace años se publicaba en Teruel bajo la dirección de D. José Garcés Tormo, desaparece del estadio de la Prensa, según dice en su número del 25 de Febrero. Muchos sentimos la desaparición de tan entusiasta y valiente colega.

El médico de hospital. — Sabemos que algunos compañeros han mirado con desconfianza el artículo publicado en el número pasado con el título de esta crónica. Podemos y debemos decir que su autor se ha limitado á exponer sencillamente una opinión sobre el particular, sin propósitos ulteriores de ningún género. Por lo demás, el Sr. Pulido ha sido el único que en la Diputación provincial ha procurado que todo el que desempeñe un servicio médico tenga su recompensa pecuniaria, arreglada á los escasos recursos de la Provincia.

La vacunación contra la «influenza». — El señor Goldschmid, que ejerce en Madera, ha observado esta curiosa inmunidad. Cuando se desarrolló la *influenza* reinaba una violenta epidemia de viruelas. Practicó una revacunación general y observó que los vacunados con éxito no tenían el trancazo. Todos los no vacunados fueron atacados y algunos gravemente.

RECOMENDAMOS Á LOS SEÑORES MÉDICOS propietarios de establecimientos balnearios la Agencia de anuncios del Sr. Cortés (Tudescos, 24), donde obtendrán ventajas que seguramente no han de hallar en ninguna otra parte.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR PROTODIÓLORO DE HIERRO.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

TELÉFONO 552

Anuncios extranjeros.

EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRANULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D. PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro). Dosis: 2 a 8 GRANULOS AL DIA. Depósito general: Farmacia GIGON, 7. Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.



HIERRO y TIZON de CENTENO GRACEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas. INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA. PRECIO: 5 FRANCOs EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS. DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France). Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887 De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes. Dosis: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas. Por Mayor, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1 En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 13.

GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS

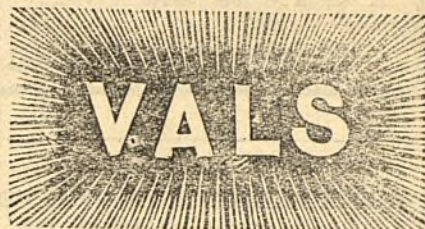
á 1 millr. de extracto normal de

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por dia, producen una diuresis pronta, reducen el corazon debilitado atenuan ó hacen desaparecer los sintomas de la Asistolia, la Dispnea, la Opresion, el Edema, los accesos de Angina de Pecho, etc.

Quede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, B^a SAINT-MARTIN, y BUENAS FARMACIAS, donde se hallarán tambien los

GRANULOS DE CATILLON á 1/10 millgr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazon: Exijan los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Eviten las imitaciones más ó menos activas.



VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN
IMPERATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivos, muy digestivos. Afecciones del estómago. Bilis, Cálculos hepáticos, Icteric, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cálculos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

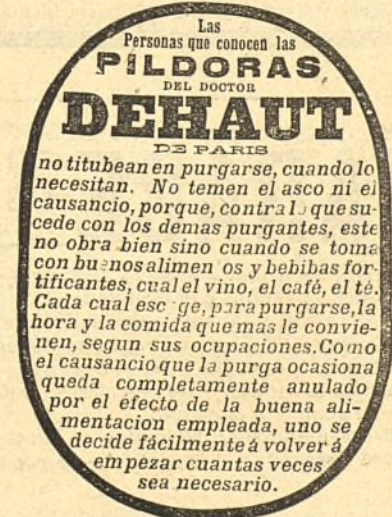
Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, núm. 1 dup.^o, principal.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 603) **ALOE Y GUTAGAMBA** El mas cómodo de los **PURGANTES** Muy imitados y falsificados. Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España.



Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, t'sis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorea y esterilidad. Cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid. Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, sa icílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 3 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS DE VIVAS PEREZ

No tiene rival, y es el único remedio seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia y Menstruaciones difíciles. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. García y J. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermety. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Según los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el Fosfoglicerato de cal es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como modificador de la nutrición y poderoso reconstituyente, según observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rapidos y notabilísimos resultados en el raquitismo, escrofulosis, catarros, tisis, flujo blanco, clorosis, anemia y debilidad general. Favorece la evolución de los dientes, y los convalecientes de pulmonía encuentran en este medicamento el resolutive y tónico más adecuado para su completa curación.

Precio del frasco: 14 reales. — Puntos de venta: al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana, 8. — Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.

BILIDAD,
terilidad.
a de todo
ebres Pil-
ales del
pesetas
lis.

A
ADAS
LA TÍDIS

lo solici-
cia de A.
439

DE MAIZ
ITINA

cos del ri-
drid.

RITA

escrofulo-
nte.

RLOS, doc-
con esta

ICILIO

adido

LONES

a de toque
sta cuenta

ON GRAN-
fermeda-

5, bajo de-
todas las

DADO

base que

nutrición

abilisimos
ce la ero-

adecuado

Madrid,
Ultramar.

APARATO ATMÁTICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44. y Alcalá, 84, para los pobres.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

LAS DOS VACUNAS

Vendese este opusculo — que tan favorable juicio ha merecido a toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta a los suscritores y de 60 céntimos a los que no lo sean.

Los pedidos a esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

ENFERMEDADES

de los Niños.

Se curan con los Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Se preparan de:

Coca. 6 rs. caja.

Coca ferruginoso. . . 6 — —

Febrífugo. 8 — —

Hemoglobina. 8 — —

Hipofosfito de cal. . . 6 — —

Pepsina. 7 — —

Peptona. 7 — —

Pectoral. 6 — —

Purgante. 6 — —

Salicilato de bi-mu-
to y cerio. 7 — —

Vermífugo. 6 — —

Por un real más para el correo se remiten a cualquier punto de la Península.

Farmacia Cabello Gutiérrez,
calle de la Palma, 11, Madrid.

De venta en las principales Boticas.

Por mayor: Melchor García, Capellanes
núm. 1 duplicado, principal.

PASTILLAS

DE ITAGURYN

Principio activo del Itagury del Paraguay (Papaver Paraguayensis).

Modifican y aumentan la expectoración, calmando y haciendo desaparecer la tos, por aguda o crónica que sea. Recomendadas por sus buenos efectos y sabor gratísimo al paladar. 8 reales caja. Por 9 se manda por el correo.

Farmacia Cabello Gutiérrez, Palma, 11
Por mayor: Melchor García, Capellanes, 1.

PERLAS

ANTIGASTRALGICAS

(Éter, iodoformo y narceína.)

Gastralgias inveteradas que habían resistido toda clase de específicos, han cedido con nuestras perlas recomendadas por eminentes profesores.

12 reales frasco. Se remite por 13.

Farmacia Cabello Gutiérrez, Palma, 11

Por mayor: Melchor García, Capellanes, 1.

TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLÓN HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención a 35 reales diarios.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Según la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

(34 trip.)

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

Cápsulas tenífugas Castillo

DE EXTRACTO ETHEREO DE HELECHO MACHO

Se usan con grandes resultados para expulsar la tenia ó la solitaria en breve tiempo sin producir trastornos ni perturbaciones en el aparato digestivo, como las que llevan mercurio.

Frasco con prospecto 6 pesetas. Los envía por correo R. Garcera Castillo, Magdalena, 10, farmacia, Madrid.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, salol, sulfonal, sozoiodol, clorhidrato de oreosina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno a 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, braqueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoeras, sacaleches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Eriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-L'AFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos o recientes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Infatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

En Paris, *Ch. J. FERRÉ*, P.^o 102, rue Michelieu, S.^o de ROYVEAU-L'AFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor exito

G Grajeas al Lactato de Hierro de **GÉLIS & CONTÉ**

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grajeas de **ERGOTINA BONJEAN**

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion o en inyeccion ipodermica. Las Grajeas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S.^o de F.^o de Paris

LABELONYE y C.^o, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de **F. GILLE**

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD — INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE **P. LAMOUROUX**

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes. (Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm.^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares

MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

CAPSULAS CREOSOTADAS

del Doctor **FOURNIER**

Únicas premiadas

En la Exposicion Paris 1878

EXIJASE LA BANDA DE GARANTIA FIRMA Fournier.

PARIS — rue Chauveau Lagarde 55

Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER

22, Pl. de la Madeleine Paris

Depósito en todas Farmacias

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE **HIPOFOSFITO DE CAL**

DEL D.^o CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuyen los huesos, el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A este se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizas.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, Paris.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS